EL VÉRTIGO DE LOS AIRES

POESÍA IBERO AMERICANA 2011

EL VÉRTIGO DE LOS AIRES
Encuentro Iberoamericano de poetas en el Centro Histórico Ciudad de México, Octubre 2011

Comité Organizador
Gabriela Astorga
Iván Cruz
Benjamín Morales
Jocelyn Pantoja

Coordinación de Mesas de discusión
César Cortés Vega

Programación
Gabriela Astorga

Sedes
Jocelyn Pantoja

Comunicación y medios
AEMAC

Logística
AEMAC

Comité de Selección
Javier Alvarado
Horacio Cavallo
Ben Clark
Diana de Hollanda
Ulises Juárez Polanco
María Eugenia López
Luis Alberto Méndez Salinas
Javier Norambuena
Mara Pastor
Hugo Plascencia Madrid
Balam Rodrigo Pérez
Sergio Ernesto Ríos
Juan José Rodríguez
Enrique Winter

Diseño de imagen
Santiago Solís Montes de Oca

Diseño editorial
María José Farías
Hernán García Crespo

Ciudad de México. Capital en Movimiento
Ciudad de **vanguardia**
Autoridad del Centro Histórico
fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México
Secretaría de cultura DF
Educación es tu futuro
planverde cd de méxico
Secretaría del Medio Ambiente
Museo de Historia Natural y Cultura Ambiental
centro cultural de España México
somos cooperación española
Embajada de España en México
aecid Centro Cultural
CONACULTA
Instituto Nacional de Bellas Artes
Museo Nacional de Arte
Central del Pueblo Centro de Artes Libres AC
Hostal Centro Histórico Regina
FM
Secretaría de Turismo Ciudad de México
Mayor Papel
Libro a la carta.com
Asociación de Escritores de México, A.C.
La Pirámide

EL VÉRTIGO DE LOS AIRES
Poesía iberoamericana 2011

ASOCIACIÓN DE ESCRITORES
DE MÉXICO, A.C.

EL VÉRTIGO DE LOS AIRES
Poesía iberoamericana 2011

Primera edición
México octubre 2011
Asociación de Escritores de México A.C.

ISBN: 978-607-491-005-6

Coordinación Editorial
Jocelyn Pantoja

Selección de poesía
Iván Cruz
Benjamín Morales

Apéndice Crítico
César Cortés Vega

Dirección de arte
Hernán García Crespo

CAJA TIPOGRÁFICA

Diseño de Portada y diagramación
María José Farías

Imagen de portada
Detalle del mural "Origen de la vida"
Diego Rivera ©
Todos los derechos reservados
Cortesía: Museo de Historia Natural
Fideicomiso Diego Rivera-Frida Kahlo

Diagramación y servicios editoriales patrocinados por
www.libroalacarta.com

Libro a la carta.com

Impresión Secretaría de Educación Gobierno del Distrito Federal

EL VÉRTIGO DE LOS AIRES

Poesía iberoamericana 2011

Preliminar

Hace un lustro que inició la aventura del *Vértigo de los aires*, su primer formato fue una reunión de pocos días en la Facultad de Filosofía y Letras. En 2007 la Asociación de Escritores de México decidió apoyar esta propuesta para internacionalizarla y volverla lo que es hoy: el encuentro de poesía joven más importante del norte del continente americano y, probablemente, una de las reuniones más amplias y con mayor calidad de la poesía Iberoamericana emergente. Esto fue posible gracias a la experiencia previa de la Asociación, que realizó en 2005 el *Estoy afuera, encuentro iberoamericano de poetas jóvenes* y en el 2006 el Encuentro de propuestas escénico-poéticas de mujeres.

Ha sido el tiempo, la constancia y sobre todo la voluntad lo que ha hecho que, felizmente, en este 2011 celebremos la cuarta emisión de este encuentro. La tenacidad y la entrega de sus organizadores lo que le ha dado continuidad, pero también, y este es el momento de agradecerlo: el decidido apoyo que el *Vértigo de los aires* ha encontrado en las instituciones culturales mexicanas, sobre todo en el Gobierno del Distrito Federal, en la gestión 2006-2012, muy especialmente en el Fideicomiso del Centro Histórico, que ha acompañado esta propuesta desde el 2009. Son estas breves líneas las que hacen constar nuestro agradecimiento a todas y cada una de las instancias gubernamentales y privadas que han hecho posible cada emisión, vaya también nuestro reconocimiento a cada uno de los poetas que han participado en las distintas emisiones, pues con su palabra y voz han enriquecido y humanizado nuestro español. Es en este fin de la primera década del siglo XXI que se reafirma la vocación esencial de la poesía dar sentido, esperanza de futuro y nuevos horizontes a los que nos precederán, para ellos, para ese futuro es esta celebración de la palabra.

Jocelyn Pantoja
Presidente de la Asociación de Escritores de México AC

Entrada

Las señales se han precipitado como en cascada: las manos levantadas del grupo de los "indignados" en las plazas españolas, trabajadores y estudiantes en Atenas oponiéndose a la rapaz reforma económica impuesta por la Unión Europea a Grecia, movilización de estudiantes en Chile que reclaman mejor educación, el dolor y la rabia de la población mexicana reflejada en la marcha por la paz con dignidad y justicia hacia ciudad Juárez encabezada por el poeta Javier Sicilia; las señales entrelazadas que nos constriñen a dudar de la muerte del hombre. En cada caso la palabra ha regresado a dar sentido, entendimiento a la tribu; Sicilia invoca la "Suave patria", del poeta Ramón López Velarde, y entonces la poesía convoca, se convierte en la expresión de las emociones colectivas y ese canto recobra al hombre, que parecía muerto o perdido.

El hombre recobrado por la palabra. Al llegar a su cuarta edición, desde 2006 a 2011, el Vértigo de los Aires aspira a continuar la tarea de recobrar al hombre a través de la palabra. Reunir poetas de Nuestra América y España implica el compromiso de hacer eco de nuestros pueblos, de nuestras preocupaciones, de nuestro tiempo; asumimos el reto al proponer voces que dialoguen entre sí y que en sus propuestas logren ser espejo de la pluralidad y complejidad de las posiciones poéticas escritas en español y portugués.

Iván Cruz Osorio

IBEROAMÉRICA

Valeria Meiller
(Azul, Buenos Aires, 1985)

Aguada

*

Durante una inundación, los más fuertes
se reúnen arriba de un árbol.
Con el agua en todas partes, la familia en el techo.
Hacer un barco de la pata de la cama. Una vela de sábana.
La primera solución es trepar. Transparentes,
padres, abuelos y embarazos.
Los niños en el techo chupando
su ración de hueso preguntan
¿Dónde estará el sol? Y fosforecen.

Otros florecen además. Niños transparentes nacen bajo la lluvia.
La partera a nado
asiste a las madres sin dar abasto. Un perro la sigue.
Los más chicos sacan la lengua y beben la lluvia.
Muchas gotas es varón, entonces eligen un nombre.

*

Algunos rezan de rodillas sobre una chapa roja. Último bebe.
Bebe de rodillas en el borde del techo, toda
la cara en el agua, la nuca al cielo.
Con la panza hinchada y el agua en la chimenea casi, el agua
en todas partes…

Lucas Mertehikian
(Buenos Aires, 1986)

Mientras toma cocaína

en la cocina de su casa,
Camilo me habla
de los grandes problemas de nuestro siglo.
Algunos amigos saltan
de facultad en facultad
sin encontrar su vocación.
Otros siguen dos o tres carreras
al mismo tiempo.
Un conocido suyo enloqueció
leyendo foros en Internet,
porque pensaba que por ahí se mandaban mensajes
su novia y otro tipo.
Lo internaron después de encontrarlo
inconciente frente a la computadora.
Hacía tres días que no dormía
ni comía nada.
En el monitor quedaron
varias ventanas abiertas;
un foro de aeromodelismo y otro
de recetas naturistas.
En un documento de Word había pegado
algunas frases:
-Yo te recomiendo
una hélice de madera
-A veces no conviene
hervir todas las verduras.

Clara Muschietti
(Buenos Aires, 1978)

El desánimo como un tumor agudo.

Miramos por la ventana y fijamos la vista
en cualquier árbol. Algo desesperadamente verde. Para curarnos.

El teléfono suena y una señorita de un plan
de salud nos comenta lo bueno que sería
que tuviéramos medicina antes de irnos de veraneo,
después ríe y dice que no va a pasarnos nada. Pero ya pronunció
la amenaza. La escuchamos pero no vamos a decirle ninguna cosa.
Nos tocamos el pecho buscando una señal de algo,
y late, pero hoy no hay caso.

Un desconocido nos pregunta cuáles son
nuestros sueños para este año,
sólo sabemos los que tuvimos, uno en el que íbamos presas
por un crimen que no habíamos cometido,
la buena instrucción se cuela hasta en los sueños
y somos santas pacifistas pero
despertamos gritando con el llanto aferrado
como un tumor inextirpable.

Ahora sin escuela, sin tutor o encargo, juntamos
la tibieza que deja tu cuerpo en la cama
y le rendimos un culto salvaje para no sentir
que la soledad comienza a alojarse
como un tumor inexplicable, desde el nacimiento
no hacemos otra cosa
que estar con gente.

Un conocido nos pregunta si en verdad estamos enamoradas,
fijamos la vista en cualquier niño. Algo desesperadamente joven.
Para curarnos.

Un bosque de pinos no nos propone nada,
una alameda, un arroyo, una cascada,
no nos propone nada.

El agua salada turbulenta podría limpiarnos,
decir mil cosas sobre sus beneficios
pero mejor deseamos:
ojalá que nos cubra el yodo
que pueda nutrirnos
que se nos vaya de la cabeza
todo lo aprendido.

La señorita se ríe después de decir que quizá
nos accidentemos en la pausa,
se nos congele la vida en la ausencia de responsabilidades,
vamos con el teléfono hacia la ventana
fijamos la vista en cualquier bebé. Algo desesperadamente nuevo.
Para curarnos.

Bruno Domínguez Machado

(Sao Paulo, 1983)

Godot

Cinco da manhã rua alvorada ecos bêbados passos eu. Cinco da manhã portaria bom dia alguém à minha espera? elevador chave porta casa eu. Abajur penumbra sala, cinco e cinco da manhã garrafas (conhaque, vinho) metades desordem,

gargalo conhaque eu,

madrugada vinil (jacques brel,) sofá chocolate papéis barata embrulhos cinzeiro ponta ponta (com mancha, sem mancha), cinco e meia banheiro toalha toalha (verde, branca) ducha escova de dente (verde,) pente toalha-verde eu. Cinco e quarenta e cinco cansado quarto desordem escrivaninha luminária livros papéis contas blusas meias saia calças cinzeiro ponta ponta (com mancha, sem mancha) isqueiro penumbra eu, cinco e quarenta e oito armário (lado direito,) pijama lençol escuridão cama (lado direito, lado esquerdo; lado esquerdo, lado direito) travesseiro travesseiro edredom (eu,). Cinco e cinqüenta e cinco da manhã telefone, levanto corro procuro anseio tropeço encontro, suspiro, atendo, resmungo, não, não tem ninguém aqui com esse nome.

Guido Arroyo González
(Valdivia, 1986)

Chorrea en los bordes de Duchamp

Recordé que mi padre orinó sangre
en un paupérrimo baño público de
Lima
yo lo abracé como quien abraza a un amigo a su manera
lo agradeció con sutil gesto parecido en el fondo
a la mueca que hizo mi madre cuando le conté
que un tal Duchamp había situado un urinario en un museo

De allí en más el arte no sería lo mismo
–sería un arenal con un poco de oro y mierda–

Que gesto más ocioso, dijo
el silencio
parecía un abrir y cerrar puertas oxidadas

pero dime cuán sucio estaba, preguntó alguien
cuyo nombre olvido justo ahora

cuando sangro –por primera vez– en el baño del Bellas Artes

Angela Barraza Risso

(Santiago de Chile, 1984)

VII

Papá cuéntame otra vez ese cuento tan bonito
de gendarmes y fascistas y estudiantes con flequillo
y dulce guerrilla urbana en pantalones de campana,
y canciones de los Rolling, y niñas en minifalda.

Papá cuéntame otra vez,
Ismael Serrano.

Papá, necesito que me expliques, que me cuentes una cosa:
qué pasó con las banderas rojas,
qué pasó con las barricadas,
qué pasó con los libros de Bertold Brecht enterrados en el patio.
Qué pasó con los discos de Víctor Jara.
Qué pasó con la foto de la Violeta Parra. Qué pasó con la batalla.

Papá, explícame por qué no te mataron, dime
por qué tú no estás muerto, dime
dónde estabas tú, en qué casa cubierto, dime
qué pasaba por tu cabeza cuando veías la sangre correr por las calles y murallas de esta república.

Quiero que nos sentemos a la mesa y que
mirándome a los ojos me digas
dónde dejaste los suecos y las bombas molotov.
Quiero que te subas esa manga y muestres tu puño izquierdoso
Quiero que me digas
cuántas armas empuñaste realmente
cuántos palos y azadones levantaste
cuánta piedra para defender
todo aquello por lo que soñabas.

Papá, dime
cuánto lloraste por no poder hacer nada,
dime por qué no llegaron nunca las armas,
por qué, dime, ni siquiera sabías disparar.

pero claro, ¿qué más da a estas alturas?

Viejo mío
esta tarde recuerda
otra tarde antigua y canta
el viejo Canto Nuevo, otra vez sentado en tu sillón,
vuelve a mirar las fotografías
a repasar con agujereado júbilo el pasado
y muérete pensando en que

Soldado que arranca
sirve
para otra batalla.

Rodolfo Lara Mendoza

(Cartagena de Indias, 1973)

Tocando estamos todos ante la misma puerta

Tocando estamos todos ante la misma puerta
La puerta del Edén del cual nos expulsaron
Tocando estamos todos ante alguna mujer
Porque es en la mujer donde todo comienza
donde todo termina: nuestra búsqueda y sus caminos
Y a su puerta tocamos con leve estremecimiento
como dicen debe tocarse ante las puertas del Cielo
o del Infierno tal vez:
con ganas de hacernos uno en su más íntima madera,
una veta más
Tocamos y la puerta al fin se abre
y en un cuerpo finito se abraza el infinito
Otra búsqueda empieza
tal vez tras otra puerta
Los más afortunados insisten en la misma mujer
En ese frenesí de pájaros que empieza a desatarse
al otro lado de su misterio

Diego Mora
(Vásquez de Coronado, 1983)

Confesiones de un adicto

A Ilama & Ramírez

La poesía es la madre de las drogas Sin ella no habría vicios ni abusos Los alcohólicos no verían elefantes rosados ni flores los jipis En la calle los piedreros no mendigarían y los cocainómanos se acostarían temprano Por eso la poesía sobrevive clandestina por vía intravenosa esnifada ingerida o aspirada Pero los hay que la consumen en su estado puro y pronto se vuelven adictos de la peor calaña Seres despreciables en la esquina contemplando un semáforo en rojo un perro con pulgas o simplemente los adoquines hexagonales del boulevar Es deprimente verlos en las bancas o buses leyendo No tarda mucho en aparecer el síndrome de abstinencia cuando los deberes los alejan por un instante del vicio Entonces mandan el sistema a la mierda y mazcan versos en la oficina para soportar el ruido de las impresoras y fotocopiadoras

Los adictos a la poesía —mal llamados poetas— se reúnen ocasionalmente a consumir sus palabras Se creen los seres más dichosos sobre el planeta cuando deducen que las musas o un enjambre de voces ha bajado o subido (dependiendo de la posición orbital) a revelar profecías y cánticos épicos Más de uno cae en cama ante la severidad de su intoxicación Otros pierden sus empleos y amigos con tanto exceso Quien entra al mundillo poético difícilmente saldrá a menos que choque en moto o reciba el Premio Nacional de Poesía en más de cuatro ocasiones Al final el poeta -para seguir utilizando el eufemismo- sobrevive con sorbos de lluvia cayendo de su cabello Con migas de pan encontradas en el camino y ratas de Hamelín en invierno

Es en noches ventosas que el adicto sufre terribles convulsiones accesos de ira y lucidez que expulsa por vía renal u oral Una materia viscosa se adhiere a las paredes sobre todo al papel Entonces ocurre lo más asqueroso Se tragan su propio vómito o materia fecal y caen de nuevo extasiados por el efecto de sus propias palabras

No vale la pena exaltar esta vida Podrían terminar como pequeños dioses huérfanos en una calle sin salida con fondo de reguetón mientras esperan estúpidamente el próximo Bigbang

Karel Bofill

(Hradec Králové, antigua Checoslovaquia, 1986)

(cadáver de perro negro)

el hombre que limpia la playa
en las mañanas
tiene asido por las patas traseras
el cadáver de un perro
el hombre que limpia la playa
ha abierto un agujero
en la arena pestilente
y frente a él
con la mayor naturalidad
tiene asido por las patas traseras
el cadáver de un perro
el hombre que limpia la playa
no sabe que lo observo
durante el único instante que mis ojos
son capaces de soportar
aquel triste cuadro
(en las mañanas uno es feliz a veces)
lo veo inclinado hacia delante
con las piernas separadas
entre sus piernas puedo ver
un trozo de cadáver de perro negro
tieso
que será enterrado a pocos centímetros
bajo la arena
(contra todas las reglas)
y *los buitres eternos que rondan la ciudad*
lo sentirán
como el último ladrido entrecortado
de su garganta
pero el hombre no sabe de esto
desconoce que entre sus piernas separadas veo como
tiene asido por las patas traseras
el cadáver de un perro

Jamila Medina Ríos
(Holguín, 1981)

Hojarasca

La mujer sintió el vidrio punzando en el pie izquierdo.
Bajó con los dedos: una partícula apenas
y vio la sangre, densa, sobre el zapato, sobre el suelo.
Trabajosamente lo sacó.
La sangre afluyendo al caminar
la sangre cálida y la planta húmeda de sangre hacia
  el final.
Levantada y pegándose al zapato
levantada y pegándose.
En los escalones tuvo que dar un pequeño salto
  hacia delante
con miedo siempre de caer.
La tierra cedió bajo la huella empapada
y la hojarasca la volvió a la discusión:
América el otro opuesto a Europa
o Europa dibujándose sobre un campo de rizomas
contra el Lejanoriente impenetrable
contra el Cercanoriente irracional
el Caribe *bahína* conquistada
la mujer el otro
ambas inasibles desiguales sobretodos en su humedad
    caliban, caribe, caribú.
La mujer como un agua se desborda se desangra
    en partar modernidad
-enfrente
la fastuosa
caída
del sol-
hongos, islas de corcho, islas sonantes, islas solamente
    sostenidas por los corales
que van entrando dolorosos en el mar.

La planta mojada el pie alzándose y pegándose
  La hojarasca cediendo
Prolongada, infinita como un eco.
Partes blandas que se deshacen bajo el pie.

César Eduardo Carrión
(Quito, 1976)

A la calavera de Yorick

Hamlet.- Deja que la vea. (Coge la calavera.) ¡Ah pobre Yorick! Yo le conocí, Horacio; era un hombre de una gracia infinita y de una fantasía portentosa. Mil veces me llevó a cuestas, y ahora, ¡qué horror siento al recordarlo!, a su vista se me revuelve el estómago. Aquí pendían esos labios que yo he besado no sé cuántas veces. ¿Qué se hicieron de tus chanzas, tus piruetas, tus canciones, tus rasgos de buen humor, que hacían prorrumpir en una carcajada a toda la mesa? ¿Nada, ni un solo chiste siquiera para burlarte de tu propia muerte? ¿Qué haces ahí con la boca abierta?...

William Shakespeare, Hamlet, Príncipe de Dinamarca, acto V, escena I

1

¿Sabes cuántas veces aparece la palabra Amén en la Biblia del Rey Jorge?
¿Sabes cuántas de sus setecientas ochenta y tres mil ciento treinta y siete palabras
hablan de la muerte y cuántas de ellas nos consuelan con la resurrección?
Si es verdad, como dice el Evangelio de Juan, capítulo diecisiete, versículo diecisiete,
que Dios y sólo dios autoriza y garantiza la verdad del único Libro Sagrado,
¿por qué nos molestamos en leerlo tantas veces en voz alta y repetirlo
cada Domingo, cada Sabbat y cada fecha cercana al Ramadán?
Que se ocupe también de la llegada de la luz a las fronteras infrarrojas,
que anule, sosegadamente, la mutación de la ceguera en Efecto Doppler.
¿No sería mejor rezumar esas dudas en el silencio de alguna jaculatoria,
antes que empaparlas con tres millones quinientas sesenta y seis mil
cuatrocientas ochenta y nueve letras de pura especulación religiosa,
un poco de esperanza y, sin duda, toneladas de autocomplacencia?
¿Para qué escribimos nuevamente la crónica de la Noche Triste, si fue dichosa,
y si Hernán Cortés se quedó de todas maneras con más de una Malintzin
y si hemos vuelto a incinerar las carabelas cada vez que hallamos dudas?
Para qué, si no es para escribir un *Canto General*, travestido, que nos nombre,

mejor que los legajos borroneados por las manos de un cronista semi-analfabeta.
No te digo que no cantes, no silbes, no escupas tu verdad, de todas formas lo harías,
porque nuestras convicciones determinan la certeza y el error en igual medida.
Apenas te pido que pongas de nuevo tus labios en el lugar donde los dejó mi último
[beso,
sobre tus dientes y maxilares calcinados, casi impertérritos, que levemente me hablan.
¡Anda, Yorick, despierta! Como regresan las bellas durmientes del encanto de la
[muerte,
sin necesidad de conjuros, con palabras que labren el aire con incertidumbre y terror.
Recuerda que encargamos la preparación del vino de las consagraciones a un
[sacerdote,
al más inepto de todo el colegio dedicado a proteger las palabras del olvido y el
[silencio,
al idiota de la familia, que no sabe ni siquiera su propio nombre y duda de sí mismo
[todo el tiempo,
y sin embargo inventa motes y apellidos insultantes para todos sus amigos y
[parientes.
Les encargamos la propagación de nuestras sombras, amado Yorick, a los poetas,
como si no fuera suficiente encargarles también el peso muerto de sus propios cuerpos.
Algo tendremos que hacer, mi querido bufón, para librarnos de la acidia y de su labia,
tan mala compañía como el cigarro encendido en la boca del condenado a fusilamiento,
y así de redundantes y así de prepotentes y así de inofensivos estos versos,
cada vez que nacen, cada vez que habitan, cada vez que a alguien se le ocurre recitar:
¿Sabes cuántas veces aparece la palabra Amén en la Biblia del Rey Jorge?
¿Sabes cuántas de sus setecientas ochenta y tres mil ciento treinta y siete palabras
hablan de la muerte y cuántas de ellas nos consuelan con la resurrección?
Por supuesto, no lo sabes, porque entonces, no habrías muerto y estarías provocando
explosiones de risa en este íntimo auditorio, donde sólo se escuchan bostezos y,
muy de vez en cuando, alguno que otro gemido, alguno que otro llanto…

Ana Escoto
(San Salvador, 1984)

Se me acaban los brazos

Se me acaban los brazos
y no puedo caminar sin ellos.

Se me acaban
y no puedo llorar

no es cosa sencilla el llanto:
se necesita equilibrio
postura
y extremidades largas
como raíces.

Se me acaban los brazos
como ríos
viejos.

Me faltan brazos.
Faltan.

Javier Ramírez-Nadie
(San Salvador, 1985)

Tan alto el árbol

y tan negro
que se volvió nube de tormenta.

La forma de sus ramas se hizo rayo.
El silbido de su viento se hizo trueno.

El tronco se fue consumiendo
como si la tarde lo borrara
desde las raíces hasta las ramas.

El árbol se hizo nube
que anunciaría la entrada del invierno.

Al tiempo volvió a la tierra
hecho agua y vestido de lluvia,
cayó sobre todo el suelo
y lentamente lo penetró;
hurgó en los rincones oscuros
hasta encontrar el punto preciso;
a él se aferró otra vez
deseando como nunca renacer…

Surgió como árbol de nuevo:

Alto,
negro,

de madera dura
y figura rústica.

Él es el árbol eterno,
el diluvio,
el viajero de la tierra y el cielo;

Él es el mito,
la semilla,
el invierno.

Juan Carlos Abril
(Los Villares, Jaén, 1974)

Don de la ingenuidad

Cuando regreses
a la ciudad verás las ilusiones
que madrugan con sus acentos
incapaces de desprenderse
del pasado, que ignoran
lo mismo que nosotros.

Tú ni siquiera sabes por qué vives,
cómo es posible limitar
la realidad de varias formas,
si es tuyo este deseo
en la utopía de los débiles,
rebeldes, nunca hermosos.

No dormirán las culpas hasta tarde
y en su espiral el ruido
con su dragón ajuglarado
bisbiseará un nuevo día:
Horarios imposibles,
beata actividad.

Contra ti mismo cuántas veces;
cuántos modos conoces
de hacerte daño.
Ya no quedan violines
y la melancolía de las fuentes
posee menos memoria
que sentido común.

He de explicarlo casi todo.
El tiempo, como un herpes, su sintaxis
sin posibilidad. Irás
pero no volverás.
Este país tiene la pata herida.

Yo quise destruirme
fregando platos,
dije lo que me apetecía.

En los desfiladeros
de mis eses,
con el afán
de principios de curso
superé mi propia rutina
y eliminé
lo que no soportaban.
Unos dicen que ha muerto,
otros que nunca morirá.

Aún así
te convences con poco.

Colono de una lengua
que hoy sigues recordando,
quiero reírme
de esas largas genealogías
mientras diseño aquí mi casa:
encinas y palmeras,
tamarindos,
palabras con descuento
e insistencia:
es tu virtud.

Y otro episodio
dentro de ese vacío
infantiloide
que debes aceptar
intermitente,
la descripción de un personaje
con flexibilidad: ser puente o río.

Erika Martínez

(Jaén, 1979)

Carga y descarga

Los técnicos de equipaje caminan erguidos, a cámara lenta, con la figura emborronada por el calor de los motores. Llevan cascos amarillos para aislarse de un estruendo que tampoco se escucha dentro del avión: película muda a ambos lados de la ventanilla.

Los técnicos de equipaje vienen de Colombia, Marruecos, Zambia. Cargan, descargan maletas que han hecho tantos kilómetros como ellos pero mucho más rápido. Las maletas no necesitan pasaporte, visado, asilo: tienen código de barras.

Los técnicos de equipaje se fajan la cintura como un luchador de sumo antes de salir al ring. Son hermosos como eran hermosos los proletarios de Pasolini que los imaginó hedonistas con un clasismo a su manera. Pasolini al que escupieron, violaron, lincharon, Pasolini que también era hermoso a su manera.

Los técnicos de equipaje no visten monos azules porque la empresa que los contrata cultiva el respeto a la diferencia y los deja vestirse como les da la gana, pero todos llevan los mismos vaqueros, zapatillas, camisetas estampadas. El capitalismo es un uniforme.

Los técnicos de equipaje son muy feos porque lo perdieron todo y viajaron para comer basura, para cargar, descargar maletas hasta volverse feos. Miran a los pasajeros que los miran a través de la ventanilla y piensan: qué hermosos, qué feos son mientras trasladan nuestras maletas con souvenires procedentes de Colombia, Marruecos, Zambia, donde fuimos a hacer viajes de supervivencia.

Los técnicos de equipaje saben que cuatro maletas pesan igual que el cuerpo de un técnico de equipaje.

Rafael Saravia
(Málaga, 1978)

Paraíso, es hora...

Harán falta más normas en nuestra lumbre,
más lecho en nuestras ganas
y un millón de islas para olvidar lo extraño.

Es hora de comulgar
con los radios blancos de nuestros sueños,
hora de encender los hábitos
y atajar los lloros perpetuos.

Es hora de propiciar
la clave de nuestro espacio
confundiendo al que se ahoga,
releyendo en nuestros labios
otros espacios comunes,
otros morfemas que espanten
lo gris de nuestro cotidiano rastro.

Somos caballos desbocados,
leña sin molde, paredes blancas,
somos cometas en plena redada.

Somos paraíso en ciernes,
soñadas islas,
somos, amado Pablo,
esencia de luz e intentos
en esta irreverente vida.

Carmen Lucía Alvarado

(Quetzaltenango, 1985)

Te hemos descubierto maldita conciencia enferma que atraviesa cuerpos
te hemos descubierto vértebra animada sin cuerpo
esa que solo gira alrededor de los tiempos
susurra y no calla sino hasta la incredulidad del destierro

te hemos descubierto espíritu infrahumano de la desazón
pregunta amputada
respuesta fetal de la miseria
herida horizontal del infinito

hemos sollozado durante siglos
esperando nuestro regreso a la matriz gigantesca que todo lo protege
sin embargo esa matriz es un retazo adherido a nuestro cerebro
es esa liviana capa que nos cubre
es nuestra palabra flotando en el silencio

no hay matriz no hay origen

la historia del universo es un almanaque arrancándose los días
colgado en una pared gigante de la eterna sala de espera

Wingston González
(Livingston, Izabal, 1986)

Hay olas de luz que en la roca buscan reconocerse

Hay olas de luz que en la roca buscan reconocerse
¿pero qué? si sepultadas las almas de los muertos
caemos
somos un puente/ dientes de palabra subterráneas ¿y?
y pasa que como estos trigales la tarde se sienta
en una silla al horizonte sobre un tanque de guerra
el anillo del cielo se coloca entre el dedo anular y oigo
oh fortuna nuestra los ojos del invierno que son
una fugaz memoria de luz/ somos trampas
asperezas que esperan trigales de guerra nueva luminaria
¿y si a nuestros muertos le crecen alas y hojas?
como empezar a creer la primavera, amor
habrá que buscarnos un nuevo cielo
otra vez
hay olas de luz que buscan soñarnos y en sus ramas la tierra
¿y la tierra qué? si es un oscuro ruido de árboles
podría decirse: igual que tu pie es la tierra que no me toca
pero qué/ podría decirse que es un alimento que se esfuma
que se quema cual idea/ imagen nítida
tras el televisor más antiguo del universo
un juguete de la historia
eso es esa mordedura/ una tóxica abstracción de asfalto

Mayra Oyuela
(Tegucigalpa, 1982)

Índole

Deja
que respiremos el velo
que
nos oculta el uno al otro

Paul Celan

Aprendí de la nostalgia
la parte más oscura del camino,
cuando la luz es un vuelo cegador
que no permite pasos firmes,
ni huellas hundidas para dar de beber
a la fiera que camina tras cualquier errante.
Aprendí:
la palabra es el suceso,
la circunferencia,
el átomo que respira tras la tinta en el papel.
Aprendí a creer no sólo en lo sensorial y evidente
la poesía es lo que está dentro del guante,
el pabilo sumergido
una y otra vez en la parafina
para luego abrirse en luz
en una casa de bajareque,
en pleno noviembre, en plena madrugada.
Aprendí a asumir
un tembloroso no en los dedos,
a entender lo lúcido del miedo
cuando la enfermedad llega a la cama de la madre.
Aprendí, que no he de aprender a decir adiós
y mucho menos
cuando se trata de esos huidizos poemas
que delibero y nunca he de escribir.

Aprendí a no llamarme poeta en el primer encuentro,
a ser atinada con los seres
que de antemano sospecho comenzaré a amar,
aunque no sepa hablar de amor
y tampoco quiera aprenderlo.
Aprendí que la intimidad no existe,
las ideas novedosas son el principio
o el final del diálogo entre los transeúntes
que rozan tu hombro en medio del camino.
No hay nada nuevo en este mundo
y eso debo aprenderlo
porque aunque sé,
que cada individuo es un evento irrepetible,
el ser es como una mancha en el techo
al que se le hallará todo tipo de formas.

Ulises Huete
(Masaya, 1978)

Detente un poco en esta tarde.
Mira de esta palmera sus hojas
mecidas por el viento y encendidas
por el sol que parte hacia la noche.
En su penacho resplandeciente
se condensa la vasta intensidad
del verano, obsérvalo murmurar,
su agudo verdor es elocuente.
Este árbol insinúa palabras
de un desconocido lenguaje,
irradia señales antiguas,
nos habla en un idioma esencial,
como la palpitación en la noche
de estrellas, como el ritmo del mar.

Javier Romero Hernández
(La Chorrera, 1983)

Flama azul

Hay un azul de flama que me espera
desde mucho antes de que el árbol por fin se deshojara. No sé cuál.
Tal vez el mismo árbol que amé desde la infancia.
Sé que no hay retorno a sus raíces,
sé que el asma en mis pulmones es su velamen agitándose en los vientos de la muerte.
Sé que ya su tierra no llenará mi boca,
no me hará escupir los pájaros
con los cuales pude hablar como un violín en la llovizna de tu sueño.

Trataré de recoger sus hojas,
de cortar mi corazón sobre su tronco,
colgaré tu trenza de la más herida de sus ramas,
pegaré tus fotos (las que nunca tuve) , la pulsera aquella que rompí
porque no pude soportar la belleza del invierno en tus cabellos;
las cartas que nunca tuve el valor para entregarte servirán como mortaja de su otoño.

Sé que todo será inútil.

Sé que tú seguirás fija en tus barrotes,
que la mariposa que coloqué sobre tu pecho jamás abrirá sus ojos en tus ojos,
que nunca podrá su estambre penetrar en tus pestañas.
Sé que tendré frío hasta ser viejo,
que en cada espejo algo muy triste callará
cuando tu voz regrese a soplar sobre mis llagas,
como una criatura que llorando se alejó del mar
para morir en medio de la lluvia.

Daniel Rojas Pachas
(Lima, 1983)

X
Comunicado

Y aquí… estamos FELICES… erectos
de sinceridad… Apagando cada palabra
gastada en el camino. Y pariendo a gusto
la mudez… el olvido como pulcros
mamíferos de la vanidad… (Cambia de
canal, la interferencia me provoca jaqueca
vamos… vamos que para eso están aquí,
hay que verlos… sonrientes víctimas de
la necesidad… las señales hacia el fin, un
gran plano de eléctricos giros que nos gusta
llamar destino…
No podemos ignorarlos… hay que gozar
como si hubiese en realidad un camino,
una palabra, un gesto urgente de hacer
(Apaga entonces, hoy no tengo ganas de
mentir) pero los gemidos, siguen allí…
vale la pena intentar, robar un poco
de aquel placer, elevar algunos falsos
testimonios, edificar algunas parábolas
para completar el gran libro… no te
parece… y pretendiendo, falseando la
suma de incertidumbres, deleitar nuestros
sesos en el ocio. (Muchos pasan por su
lado) Muchos pasan y besan los pies de la
esfinge, eso es lo correcto… se dejan bañar
por sus jugos seminales y siguen firmando,
afirmando la contramentira, la masacre, el
trauma y en la esquina, sin ojos, la vuelta
de mano construye la profunda negación,

algunos tullidos hermanados se debaten
bajo el cielo cubierto de matrices, bailan el
fracaso, qué hermoso, qué bello, el milagro
sincero de nuestra carnadura y trinidad, un
masturbatorio vuelto cementerio… Qué
hermosa tentación pintada de rojo con las
llagas del tiempo.

No me digas que no te provoca darle un
mordisco. (…)
Dime que no te excita la idea de tirar sobre
los restos del mundo (…)
Dejar una parte tuya, empapando de
virginidad aquel claustro de discursos. (…)
Eres una mentirosa…. Tu sonrisa
hipócrita… (…) compite con cualquier
voyerismo (…) Insistes. (…) Una vez más
(…) prefieres mirar todo…desde el borde,
repetir el plato de las ocho, al mediodía
tragar y durante la última edición, volver
a devorar el aire con mentiras… tan
poco elaboradas… pero ese bulto en tu
entrepierna no me engaña, (…tengo miedo,
mejor suéltame, nos están viendo, saben
nuestros nombres, puede que no lo quieras
creer …pero coleccionan nuestras huellas)
…lo puedes oler, mira allí…
mira, van juntitas de las manos, y
maquilladas… las cuatro montando su
caballo de latón. La mayor, desnuda,
policromada, flota con sus vísceras
expuestas, y desde ellas, bien negras como
debe ser… el clínico interior del infinito
nos abofetea… danza mejor… bien vestida
y embetunados de grasa, cada centímetro

pintado …que bella, qué sonrisa más
linda, parece esa niña de rizos de oro en
una película sin color… sin aliento, sus
manos invitan a cantar, sí, otra pulgada
del mismo ambulatorio oxigeno (De que
hablas, por favor cállate, no quiero saber,
deja que me vaya… en serio, te amo de
verdad que sí… pero por favor… no, no…
mejor no me dejes ir, no… que digo…
debo salir, debo hacerlo, aún cuando
debamos estar juntos… una vez que acabe
todo, ¿cuándo?… cuando sea necesario…
ver todo desde esta pantalla, juntos…
en este lugar transparente de ranuras…
lubricadas… sí… siguen siendo la madre
infesta de… y mis labios y los tuyos, tú…
qué tal… cómo lo sientes, un ménage à
trois ummmmmmmm Tal Vez un rápido
cambio de versos, ensali-bando el juego.
(quizá otro día)

Los días son la ilusión y la guillotina se
acerca, ¿qué dices?… qué… aún no te
cuentan esa historia. Dios Santo diría si
creyese, si fuese aún posible tener fe en
algo… que falta de cortesía de mi parte…
pero descuida yo haré las presentaciones,
no sé si lo recuerdes… probablemente no
habías nacido, pero a mi… me mandaban
a dormir con la imagen de hombres
practicando tiros sobre el cuerpo de esos
críos… eso era lo correcto

(mejor déjame morir en paz) Como
quieras… adiós… nos vemos mañana, si
todo no ha terminado

Nicole Delgado
(San Juan, 1980)

infidelidades (poemas para otros)

Siempre dos hombres: el que es *y el que* ha de ser, *siempre el momento alcanzado y el momento siguiente, adivinado demasiado pronto.*
Anaïs Nin

colecciono besos
de hombres locos

un niño de ojos extraviados
se ha embriagado de los versos de un poema
esta noche un niño ha bebido demasiados tropos
y tiene fiebre

beso
toma mi lengua paladar adentro
el cielo de tu boca es una galaxia

a veces es lo mismo un beso
que el big bang

contigo todo era un accidente
un desenfreno peligroso
adrenalina velocidad violencia
yo nunca estaba lista
y acababa
hecha un desastre:
con los pies en la cabeza

con las rodillas heridas
con el corazón desencajado
llena de gusto
y de coraje

quiero que beses el principio de las cosas
que la lengua nos enseñe a comunicarnos
que el oficio de besar
destruya el cuerpo del lenguaje

podría vivir en la trastienda de tus ojos
entrar en ellos
como salir de viaje
tus ojos
tienen la forma de la rueda ¿quiénes què?
y el color del mar

paseo
te llevé hasta el hudson river
y al jersey side para que vieras
que nueva york en nueva york hay más de uno
y que cada parque puede enterrar historias
tan tristes y tan solas
como la de nosotros dos

(no todos los poetas son buenos amantes)
los poetas siempre debieran
llevar sombrero y la ropa puesta

pierden la habilidad de la palabra al desnudarse
yo te fui inventando poco a poco
usé tus pedazos
como bolas para malabares:
bolas de fuego - por supuesto

Del poemario *Violencias cotidianas,* Proyecto Literal, Colección Limón Partido, México, 2009.

José Manuel Barrios
(Montevideo, 1983)

Manual para la creación de ciertas criaturas

§16.

Se acostumbraba empezar por el cráneo, dejar afuera cierta clase de hechos hasta que caminase. Después jugábamos a dar la vuelta entera y vencer. Los presagios resultaban amenazadores y próximos. Eran MAYA. Es verdad que no conseguimos adiestrar el valor y que nuestros padres se acostaron en el mismo lecho. Nuestros abuelos fueron consecuentes al reconocer que esperaban la herida del otro. Entendimos el enfrentamiento como una conducta normal de los dos.

§17.

Tanto Ney como Hermana dijeron No, solo quedó el trono de Alx, al que ninguno de nosotros debía acercarse. Lo primero en salir fue una compulsión diferida entre la tela, por dentro de los cartílagos, con los que podíamos volar y hacer grandes cosas. Hermana subía a los montes y fortalecía las piernas del reino. En estos casos Sr. de Ávila encontraba apropiado ramas para devolvernos uno a uno. Entre sus manos había una separación discreta acostada con un dedo encima del otro. Y los arrugaba. Los seleccionaba. Los ponía en órbita sobre el paraíso.

Yanuva León
(El Hatillo, Miranda, 1983)

Tengo norte de cangrejo y una ridícula sonrisa fuera de tono, esta cápsula comprada a fuerza de párpados cerrados es un grosero perfume para vomitar flores plásticas, detrás la tierra andrajosa se llena de piojos, rastro de uñas en la pared, agua sucia en las miradas, niños al ajillo en el último banquete imperial, mar abierto al pez muerte, ajedrez perpetuo en el jaque, carroña esperanza en muebles de rey, detrás dios abierta la boca se ríe de Chaplin, tosen los pájaros con rigor de fin en las plumas, un televisor con piernas de hembra coquetea con las últimas neuronas y aquí burbuja procaz estos cuentos repulsivos de palabrotas acartonadas, una promesa envejecida vierte talco en la letrina, fórmulas de tinta resuelven la ecuación-mundo en treinta tomos, es mejor un brocado luengo grita sin pudor un maldito sabio parapeto, óperas, gritos, gaudeamus, pan roto. Mientras la realidad huele a majada yo pensé en mariposas y en ti, que no me conceda nadie el perdón.

Alejandro Silva
(Caracas, 1975)

Vengo de la república de los ciegos

donde Mickey y Santa Claus ahuecan el ala
y se salvan mintiendo
y el Marine color de tierra
arrasa memorias
con la lejana tecnología del llanto
detractor miserable de su origen.
Vengo de la tierra maravillosa de la farsa
donde las guerras imperiales eran para otras lenguas
otros acentos
y el malo se inclinaba ante dioses extraños
y el buen hombre caucásico resiste la tortura
gracias al Cristo blanco y supremo
que le cuelga del pecho
De donde vengo
el silencio es la continuidad del grito sanguinolento
de los niños que la fashion olvidó
porque les ofende la ropa de cuero humano
De la tierra de donde vengo
entre hamburguesas y carros Ford
se mataba alegremente al hambre
¡y viva el llanero solitario!
y el Tom y el Coyote
eternamente jodidos por sus presas
vida al revés
Tierra rara de la que provengo
esa en la que el aliento
estaba perdido en un cajón sofocante
con razones de Walt Disney
y musiquita MTV
y premios Oscar de la academia idiota de otros
ciegos más siniestros
Pero hoy
en esta tierra que es la misma

pero al revés de aquella
vi la catarata de luz
que me enseñó que cada lengua
cada acento
cada niño que llora ante el estruendo que lo ausenta
cada dios que no se crucifica
en las mejillas inconsolables
de madres sin hijos
pero con hermosas banderas
y donde cada dios es mío porque es tuyo
y la tecnología es pa´ sembrar de pan
la danza de los chamos que se acostaron sin rezar
y partieron el vidrio de la casa
de quién sabe qué dios
todo esto es fibra de mi angustia
Aquí en esta mi tierra nueva y vieja
todo me pertenece y soy yo mismo
como el ardor de seguir vivo
mirando a mi hijo correr libre de explosiones
por los campos de mis ojos

MÉXICO

Luis Alberto Arellano
(Querétaro, 1976)

La máquina de matar el tiempo

Sé que ésta es la ciudad / he estado en ella antes
Sé que ésta es la ciudad/ he caminado sus calles antes
Sé que ésta es la ciudad/ he visto fotografías aéreas antes/ he visto la sombra correr por sus calles/ he visto la ciudad antes
Sé que ésta es la ciudad/ he estado en sus calles antes
Sé que ésta es la ciudad/ he oído las balas rozarme antes
Sé que ésta es la ciudad/ he olido sus entrañas calientes antes
Sé que ésta es la ciudad/ he estado en fotografías aéreas antes
Sé que ésta es la ciudad/ he visto sus puños de cerca antes
Sé que ésta es la ciudad/ he visto su sombra aérea en fotografías de antes
Sé que ésta es la ciudad/ he sido su sombra entre las calles antes
Sé que ésta es la ciudad/ me han pateado el cráneo sus verdes botas aéreas antes
Sé que ésta es la ciudad/ he sido la carcajada sin dientes mucho tiempo antes
Sé que ésta es la ciudad/ he visto mi sombra de cerca entre sus sombras antes
Sé que ésta es la ciudad/ he palpado su entrepierna alada como antes
Sé que ésta es la ciudad/ he comido de sus contornos rojizos antes
Sé que ésta es la ciudad/ he visto amenazarme a sus hombres por el cuello antes
Sé que ésta es la ciudad/ he visto a sus trasvestis apuntarme con su sexo antes
Sé que ésta es la ciudad/ he meado la patrulla esposado antes
Sé que ésta es la ciudad/ he salido a sus bares y vuelto de prisa tantas veces antes
Sé que ésta es la ciudad/ he llorado la mañana entre su madriguera antes
Sé que ésta es la ciudad/ he comprado la droga entre sus pliegues antes
Sé que ésta es la ciudad/ he bebido licor agrio entre sus piernas antes
Sé que ésta es la ciudad/ he renunciado a la ceniza ante sus muros antes
Sé que ésta es la ciudad/ he leído la provocación en sus ojos antes
Sé que ésta es la ciudad

Eduardo Padilla
(Guanajuato, 1976)

Guiño

Todo objeto contiene a otro objeto en su virtualidad
R. Magritte

El abuso de la metáfora lleva a la bancarrota del sentido
Swankipants the Banker

Un epígrafe bien empleado es la mejor sirvienta de todas
E. Padilla

En cada escena del crimen una catedral azul
ultraligera
superior a los ríos calinosos desde la boca
de la pipa
de la conjetura que a tientas el detective,
asaltado por una visión que ni siquiera coagula del todo antes de ser archivada.

En cada catedral azul, con paso terso,
gatuno,
con desdén y
finísima desidia,
una burbuja de jabón hace *plop*.

En cada ciudad como ésta
siglos de infamia y tibia misericordia se afanan,
como la proverbial telaraña,
de los párpados de algún Dios paleolítico
mientras la burbuja es traspasada por todo aquello nacido de ingle o salido de fábrica,
una enciclopedia de bólidos, centellas, efectos punzo-cortantes,
rayos que asesinan abierta o discretamente, que orbitan sienes olímpicas,
que espían revueltas celulares y venden la información al bisturí más artero…
una vida de alfiletero la nuestra.

La física cuántica así lo dice: por todos lados los bárbaros,
cómo pararlos si son más pequeños que un cabrón pigmeo y tanto más negros,
la luz la usan de hilo dental, y los hoyos negros, me mortifican,
sobre todo los que tengo en el cuerpo: porteros corruptos,
por una tapioca le entregarían el reino al invasor.
Y la Anti-Materia: ubicua, necia, musulmana, cercándonos con superioridad numérica,
y no hay forma de afrancesarse y limpiar las botas del enemigo,
así que uno comienza a entrar en pánico,
y a sudar frío bajo el espectro de una repugnancia tanto espiritual como física,
como la que uno siente por aquella tía abuela que se mantiene ignota
pues vive en el Norte pero amenaza con venir a restregar su odioso anecdotario
en nuestra consciencia, tan asediada por narizotas
y masas épicas de pelo pubiano, articuladas en supercarreteras de Comercio y Misterio.

Y así hasta llegar a los astringentes cuartetos del maestro húngaro—
te quiero mucho Bela,
gracias por el bello jardín de crecimiento y decrecimiento instantáneo
hecho a partir de alfileteros humanos
y perros nudosos persiguiendo al camión de la basura.

Buena música al menos. Mi favorito es el quinto.

La burbuja, entonces, traspasada como santo de estampita, pero que no expira,
aún.

In the blink of an eye, decían los ingleses, antes de prenderle fuego a las chozas.

Nadia Contreras
(Colima, 1976)

Presencias (Fragmento)

*

En conversación con Eduardo Milán

Frente a la luz de las antenas
la noche roza la víscera del aire,
la víscera de los aviones en pleno vuelo.
Cuando nadie escucha
las palabras –son un silencio que mata–
nos acercan a este cielo
de disfraces compartidos.
¿A quién guían?
¿A quién le permiten llegar
y en el grito desprenderse
de las etiquetas doblemente usadas?
¿Qué sería de la ciudad sin esas luces
como gaviotas dibujando la palabra mar?
¿Y los amores?
¿Y los vagabundos?
Aun con los ojos cerrados
brillan en oscuro pensamiento.

Ulber Sánchez
(Guerrero, 1978)

Bajo el signo del cardo

1

La tarde deja sus rastros en las ventanas de las casas,
cierra sus parpados más allá de los horarios de la noche.

A lo lejos la memoria se elude
bajo un sax sincopado,
bajo imágenes gastadas en la lluvia.

La tarde se detiene,
sus conversaciones se desprenden de la felicidad.

A lo lejos un cuerpo es reconocido.

2

En la ciudad pederastas venden sus orgasmos de cerdos sin amantes,
sus edificios como noticias anónimas.

Raquel se detiene en su tristura,
renuncia siempre a su tétrico recuerdo.
Pájaros declaran el fin del silencio,
el fuego mismo de la memoria.

3

Los homicidas ocultan a sus muertos en el corazón,
como un infantil canto que recae en la ciudad.

Ayer daban la noticia de un accidente,
el cuerpo inocuo se desprendía en fragmentos más allá del morbo.
Cantos asiduos laten en cada muerte.

Sabemos de caligrafías en el lugar de los hechos,
de infantiles notas redoblando su marcha.

Daniel Bencomo
(San Luis Potosí, 1980)

E
(Fuga del complejo por la rosca de drene del cerebro)

Paralelo del camino está el Océano que embiste,
playa en oro y cloroformo
donde hombres lanzan huellas a existencias breves,
beben energizante o *filigranan* el hastío.
Se arrastra paralela
una manada de lobos, su rumbo
es un iceberg jamás visto,
intuido, nunca en función de otros ritmos.
Paralelo cruza un taladro la corteza cerebral,
lonchas de ideas, cetáceos en silencio:
paralelo un mago sin grimorios,
dando traspiés en los meandros del veneno
paralelo el suicida con bandera de
                dj
y también
esta forma de decir rojo del día, el Pacífico no es
más que otro abismo,
ruleta rusa para despedirse, adiós adiós,
cuando las olas se rasuran de fantasmas.

Iván Camarena
(Hermosillo, 1981)

los amantes i la espera

elegir el poema i llegar tarde a las cosas
para comprobar que todo espera
que uno da el primer paso i ya todo estaba esperando

todo espera
todo mira i a la vez ignora

el parpadeo de un ojo
es el parpadeo de todo inaugurando otro instante

todo está ahí
en su callada respiración i en este saberlo que se ahoga

todo suspendido en sí mismo
todo hecho de material incandescente
i de una sombra que es otro soplo del fuego

dibujo donde se dibuja la otra parte de las cosas
i todo se completa
porque todo
a su lado
tiene su fantasma

esa procesión de metafísicas evaporables
esa lágrima solitaria del humo

todo espera i es demasiado
porque en nada se llega a tanto
como en ese amor exagerado
que precisan los amantes

aunque no deduzcan una simple hoja
ni con una mirada de mil años

i es que los amantes prefieren asomarse a la vida
i a sus profundas capitales cuando no poseen miradas

son los tercos mayores del mundo
i hablan también cuando no hablan
i tocan cuando no tocan
i sienten cuando no sienten
i se miran i se miran
también
cuando no se están mirando

los que se repiten
infinitamente
como un espejo dando su rostro
a otro espejo

i suben a la ciudad tan alta sobre los techos
i caminan en las bardas del cosmos
para caminar omnipresentes
cerrados de ojos
sin distinguir ya
cuál es la oscuridad que les corresponde

porque todo les pertenece i todo los espera

allá lejos donde respiran sus almas
aunque ellos tercos benditos no esperen nada

Nadia Escalante Andrade
(Mérida, 1982)

II

Padre,
mi oración renueva las flores de tu entierro.
Mas tu lejanía
no se resuelve en las ondas de sonido que me tocan
la voz
sin tu voz que la sostenga.

Soy un árbol sin raíces,
plantado en la vida sin la muerte
ni sus muertos que no escuchan.

Pero existe otra pena
más allá de la del árbol y del pájaro sin canto:
la del canto que se pétrea en la garganta
y no entiende las horas ni el aire,
fuego frágil que se astilla en un vacío de siete cielos
como el de una mano y dos ojos
para siete vidas sobre el papel que te recuerda;
pero sólo una es tu muerte,
sólo una,
irremediable como esta vida que te ha acogido en su garganta.

Manuel Parra Aguilar
(Hermosillo, 1982)

A Betty

Hay veces en las que queda el triste consuelo de no haber tomado
siquiera el colectivo
a causa del poco dinero.
En cambio, qué importa ya la prohibición de la palabra probable.
Pensaré en el intento de no prometer algo a los amores prohibidos.
Oh la joven muchachita que intentó acomodarme la camisa creyendo hacerme un favor.

Yo estuve en el reloj de los ingleses,
yo estuve en el reloj de los ingleses;
por estrategia, yo estuve en el reloj de los ingleses.

Otro el muchacho retratado de pantalones largos y ceñidos en el reloj de los ingleses,
otro el muchacho que olvidó a Manzi al recitar a Antonioli.
En la voz un acento extranjero que incluso hoy no logro entender.
Sueño en la calle X.
Sueño en la calle cualquiera.
Plaza elegante con X nombre
donde aquella muchacha se paseaba oculta
frente al amor y los excesos.

En Luna Park vi que la tetona de Elena sabía más de lo que decía saber.

Mira mi parietal izquierdo cómo me tiembla, míralo siquiera por un momento
cuando intento recordarla exigiéndome la muerte que le tocaba.

Oh la joven muchacha que intentó suicidarse con pastillas frente al reloj de los ingleses.
"No hay remedio, te lo juro, no hay remedio, a pesar
de ser Buenos Aires podés enviarme una carta, mas vos sabés que no hay remedio".

Pero yo fingía no entender.

Xitlalitl Rodríguez Mendoza
(Guadalajara, 1982)

El arenero de Infanta Sinalefa

I

Ésta, como casi todas las historias sobre gatos, no tiene como personaje principal una sílaba tónica; aunque también se trate de un relieve, de un dardo que atraviesa el aro minúsculo de una vocal. Ese animal juega con sus garras a matar un molusco en nuestra lengua. Le importa tan poco que luego lo libera como a un insecto, y lo deja descansar sobre pequeñas piedras, uno, dos, tres, monosílabas. Rocas lisas y ovaladas. Átonas. Exhalación descolocada. Nunca la misma en el mismo sitio. De nuevo vocal, vocal cerrada, vocal casi, vocal abierta. Desde la glotis se asoma. Sonantes antes y después. Se alarga. Y aunque sílaba, no es tónica. Termina siempre con las patas donde empieza el salto. Esconde números. Las cifras son una bola de estambre que, como casi todas las historias sobre gatos, nunca termina. Se mueve en la misma cuenta. Revuelve sus patas en el aire para darle vuelta, pero es el mismo. El sentido es una pluma de paloma balanceándose hasta el piso, pero ella rasga el aire, apenas para que el ave –metonímica- caiga inadvertida. Este animal, animalito, pronuncia una u pensando en una i. Garcilaso y sus cabellos que al oro oscurecían. Su coda es un paisaje marino que la persigue desde sus ojos. Y Simbad, sin embargo, sin Aleph. Ésta, como casi todas las historias sobre gatos, tiene como personaje principal una Sinalefa.

Beatriz Pérez Pereda

(Villahermosa, 1983)

*

También el silencio es ruido
la armonía inaudible

Un laúd de arena
una plancha de acero donde las voces
esperan su ritual de fuego.

*

Rabiar callada
nadie sepa que ando desnuda por mis libros
hasta que la noche corrige mi cuerpo

Mi lengua no obedece
y hay en ella un lenguaje que me astilla

No
que nadie escuche el diálogo imposible de mis pequeños colores

Que se calle la noche porque yo la escribo
y muden de escamas los espejos

Nada quiero salvo curar mi disonancia

Todo en mí es cicatriz de otro silencio.

Daniel Wence
(Michoacán, 1983)

[quinto misterio]

Vuelve la mañana es fresca y apetezco chocolate sentado en tu regazo Vuelve porque la ventana se ha atorado y es urgente mirar hacia afuera Vuelve la casa es remolino y come que vomiten otras cosas tengo ganas de esperar Vuelve correteado por un pájaro sin patas azul fosforescente y negro del ombligo ¿volverás? Ojalá volvieras las letanías me ahogan y no estoy seguro que lleven a nada Ojalá entraras con la bragueta abajo y alguna novedad entre las piernas Ojalá cruzaras esa puerta con una soga amarrándote las manos y unos labios rojos de calor Ojalá olvidaras mis historias me desconocieras y luego conocieras otra vez mis pies abajo de la cama ¿volverás? Si vuelves prometo serte fiel en lo próspero en lo adverso en lo azul y en lo fosforescente sentarme en tus rodillas y rendirme y todo ¿volverás? Las letanías me ahogan no me gusta recitarlas solo ni ver mis vellos de tres días y hallarme sin tabaco sin ti sin chocolate tibio sin espejos otros sinsinsinsinsin todo sin absolutamente todo y me parece tan absurdamente nada que me cago de risa miedo tanto espacio me ensombrece

¿volverás?

Leonarda Rivera
(Uruapan, 1984)

4.1

El animal dormita después de una sórdida persecución
en el interior de la frondosa palabra hierba

Se presume culpable
Se agazapa en su interior
Tiene su sangre copulando consigo misma

Balbucea vencido por la palabra
repugnante
insidioso
y miente hasta el fondo de su corazón magullado

4.2

Con el aire en fuga sobre sus pestañas
se regodea en el interior
de la frase que acaba de descubrir
el animalito andrógino
que se devanea con la otrora dama
de cabellos negros
y con el músico acantilado
de inagotable arcano
Tiene la pesantez del viento
en su sangre
y de vez en cuando siente hostilidad
contra la sencillez del humo

Luis Eduardo García
(Guadalajara, 1984)

El amor la mayoría del tiempo es como un comercial de preservativos

La gente horrible no se ama.

El amor sólo puede existir en mujeres con pezones pequeños

y dientes sin caries

definitivamente no entre asquerosos

gordos contrahechos

morados

aliento de reptil mujeres

fofas

fétidas

ano peludo

¡no!

los hombres de baja estatura no aman nunca.

El amor es exclusivo de hombres con ritmo y ojos claros.

*

Para la gente horrible existe el odio.

Rodolfo Girón
(Ciudad de México, 1984)

S/T

en ocasiones al amanecer soy farallón con mugre
el mismo que sale a remojarse la cara
dos veces con el mismo poema
mientras en la voz está escondida cierta retahíla de insectos
como tizones hurgando en la pleura del sonido
[la noche prometió ser infinita
y que bailaríamos de forma titilante]
el danzón y el sahumerio son astros apaciguados
en el estanque abierto de los párpados
palabras hundidas en la humedad de cualquier página
y el fardo de mi rostro está en los anaqueles de tu memoria
en el epicentro de esa urbe frágil
rumor de murallas
bamboleo de huesos y nostalgias
que exilia su hecatombe entre acueductos subterráneos
ella existe en algún país manoseado por la urgencia
de los locos que descubren la ternura
a altas horas de la noche
ella habita un cuerpo farmacéutico
y yo tengo una sequía de filigrana
escozor en los riñones
ella toma una cápsula de descordura
y yo sostengo entre mi pecho
la aldaba de una letanía sin nombre
el espejo donde la demencia se alista
para salir a hacer la ronda
ella está distante y yo estoy a su lado
estoy dispuesto al tropiezo de su boca
al olvido de su vulva
pero nunca al decoloro de mis días en su sangre
pero nunca al deterioro de los cuerpos
en la navegación destino al nadir
en habitaciones donde el aire es almohada inamovible
cordón de lluvia que cimbra el reposo de la muerte

Diana Garza Islas
(Santiago, Nuevo León, 1985)

1. Verbigracia: [variaciones sobre lo mismo]

Cada palabra que escribo es mi epitafio

I

Que el pez soporice las estancias con su arpón milímetrico. Estrellas aquí mismo. Enumeraciones. Vampiros móbil dicere en la costa más oeste (y lo de siempre: o este; obviedades, simulacro de estilos y de hombres. Palabras a la espera. ¿Palabras a la espera? Astros y grafías ancladas al talón más épico (edípico ó eléctrico) de todas tumbas por deexcavar aún,
sí, nuestro epitafio, última pifia de cascajo lapidaria. Cacofonías. Gajes de: la manzana fúnebre al oído: (letanía correspondiente) el background de alguna vez, la apantallante intermitencia de aquí al lado, enfrente de mí¾
. . . ah, la perspectiva.
Y no diremos: hoja en blanco. *Sino* redes. Tejidos ágrafos descobijando del olor maché y contraportadas de hace siglos, ribeteadas en fuego y glorietas de luzsangre.

[Palatalizar la sílaba / Razilatalaparla así, lava¾]

Y muda. Este hospital de cada día que florilegia las jornadas con sudor y pan, con la sangre frente al batallón que dice: así. Y a la mañana siguiente¾
Sólo espero escribir esta palabra.

Javier Raya
(Ciudad de México, 1985)

Ordalía

Tristeza de días perdidos desayuno
parco a las 3 de la tarde de *cuándo*
con bochorno tristeza
del día reciclado del tiempo
disfrazado de tiempo sin durar
niños ahogados en el fondo
de sus madres soles
de cabeza cortada
Toda
la crueldad del desperdicio de *qué* de

noche y gasto las nubes
no se ahorran
ni nadie guarda la forma
de la palabra nube en un libro ni
esconde la palabra arena
en el fondo de la saliva
Yo me guardo yo
me extingo
En el fondo de mí retumbo
bajo el peso de mi sangre tumba
de niño bajo la dudosa
solidez de mi carne
Pesados peces del pensamiento
derramados sobre la mesa familiar
duros antes pescados
de felicidad irreconocible mancha
que imprime el rostro
de los muertos en la memoria
Soy así un yo bajo llave
también rostro recordado
por alguien que morirá
Morirá el yo de él
El olvido es mi única aventura.

Manuel de J. Jiménez
(Ciudad de México, 1986)

(El cansancio del Atlas)

Los discos giraban en su cabeza haciéndola sangrar La noche era un bebedero para murciélagos El titán cargaba sobre sus hombros los pilares que mantenían la tierra separada de los cielos El peso de llevar los horizontes rompió el lugar donde se oculta el sol El oeste se llenó de púas A pesar de su fuerza el gigante gemía al sujetar la bóveda celeste Gemía cuando sujetaba las leyes del mundo Sus estrías bajaron hasta las riberas Los dibujos en los mapas ya no coincidieron con el alma de los continentes El mundo negaba sus direcciones Nadie llegó ni arriba ni abajo Nadie fue ni a la izquierda ni a la derecha Ahora cada quien sentía la obesidad del mundo y no había cómo detenerlo

Tania Carrera
(Ciudad de México, 1988)

Al final de la calle,

crece el árbol amarillo.
Como ecos del tronco,
las raíces brotan de sus ramas:
son líneas de sol,
cuerdas desde el cielo.

Sus hijos lo habitamos amorosamente,
en nosotros pájaro y simio y flor se reconcilian.
Trepamos por las ramas
y luego, como frutos, caemos,
inmaduros,
audaces;
caemos
y volvemos a subir,
como semillas que germinan en la luz.

El amate es un papalote:
Grita uno de nosotros
y los nacidos de su sombra
tomamos con fuerza las raíces.
Unos se asen a la tierra,
se hunden en la madre del árbol.
Otros se mecen, chocan,
trenzan las tardes como lianas.
Todos amarramos, tal vez,
un vuelo de catástrofe.

Arturo Gómez
(Ciudad de México, 1988)

Protector de máquinas

Operador del mundo
Nos libras del caos y mecanizas nuestras vidas dando vueltas alrededor del fuego
Operador de máquinas eje rector del mundo en ti confiamos nuestros destinos
Nuestro destino fue salir a los mares y cantar a gritos nuestra muerte
Operador de máquinas Barquero de mundos Tú fuiste un puente entre mi sueño y la muerte de mi sueño Mi vida en los puertos no fue sino una mentira
Soñé con cristales venidos de otros mundos Me dijeron allá en los cristales quien manda es el protector de máquinas y sin saberlo mecanicé mi corazón al ritmo de tus palabras
Saca Mueve Empuja Arrastra Has trabajar la máquina
Saca: mi corazón ha quedado deshecho entre los engranes
Mueve: prefiguré los pasos hacia mi muerte
Empuja: la manivela se ha atascado en mis brazos, no la soltaré, no la soltaré
Arrastra: echen más cuerpos Echen más cuerpos Haremos funcionar la máquina
Operador de máquinas dirigiste nuestros cuerpos hacia mares perdidos entre un ayer y un mañana Mi mundo ha funcionado siempre a base de engranes Lamenté mi vida Lamenté mis genes Ya no te debo nada No te pagaré Saldé mi deuda y te cobraste con mis ojos Deja mis manos operador Deja mis pies ya no te temo

-Arturoooooooo Sigue escribiendoooo Déjanos entrar No nos cierres el *pasoooooo Somos los habitantes de este submundoooooooo Sigue escribiendo Mueve las manos Mueve los pies Sigue Sigueeee*

-No puedo Se me hinchan las manos No puedo escribir

-Arturoooo Escribe sobre las líneas de tu vidaaaa Déjanos entrar Verás que nada es como lo *creeees*

-No quiero Déjenme ya Me duelen las piernas Se me hinchan los pies y me reviento contra los cristales del barrio

-Arturoooooo…

-No quiero Ya no me digan Mis huesos serán una tormenta blanca

Operador de máquinas de niño nunca entendí mi corazón Siempre trabajó a un ritmo distinto al de todos y me fui cambiando las partes: Rio Lloro Rio Lloro No dejaré de repetir de repetir de repetir tu bendición Escribo Borro Escribo Borro Desatornillé mis brazos Grito Corro Grito Corro Mis piernas serán unas ruedas con motor
Protector de máquinas no me digas que no puedo más Se hinchó mi vida y cuelgo de las ramas de los árboles

Protector de máquinas al lado de mí cuelgan otros que se me parecen y nos usan como recipientes Vacían en nosotros cosas terribles y todos te imploran protector de máquinas Todos te piden gran protector de las máquinas Todos te gritan que hagas trabajar la máquina para que lleguemos a donde nos habrán de descolgar

-Echen más cuerpos Echen más cuerpos Suelten las amarras Háganos zarpar

Operador de máquinas ya no puedo escribir Se me hinchan las manos Se me hinchan los pies Me sacaré los ojos Me calzaré las botas y Me largaré de aquí a tropezones

Víctor Ibarra Calavera
(Ciudad de México, 1988)

Algunas tesis del nuevo arte

1. Descubrir la poesía, sentir la poesía, ser la poesía.
2. No escribir poemas, no leer poemas: hay que sentirlos.
2. Hacer de la vida el poema.
3. *La poesía como vida nueva*; la poesía como transformación del mundo.
4. Hacer del mundo la nueva poética.

Luis Arce
(Ciudad de México, 1989)

Duraznos

i

Será también verano sobre la cruz paralela de mi madre siempre orientada hacía mi pecho, será verano como un retrato sucio y dividido de todos los días, como una lengua que comulga a puntadas sobre el lienzo de un verso incontable, nocturno, chamuscado, una luciérnaga que me espía mientras recojo las cenizas de una iglesia que quedó grabada detrás de mi nuca.
La forma de la iglesia es fresca como el aire descalzo de sus pies cuando puedo reventarle los tobillos, cuando puedo permanecer descalzo en el cuarto y correr las cortinas desde el naranja hasta el color de su señuelo.
La iglesia ilumina un campo de huellas grabadas, mi madre dice que aquí se ocultó un verdugo enorme cuando devoró la raíz helada de un duraznero, precipitó la pólvora como una lágrima antigua e indescifrable, plantada allí donde ningún fruto fue dado.

ii

Debajo, sus manos en comunión escurren en un naranja hermoso y profundo.

iii

Nunca gusté de los duraznos.
¿Cómo puedo llevarme a la boca lo inesperado?
¿O esperar de tu boca su rostro? ¿Cómo puedo abrir una fruta donde culminan las líneas del mundo y nombrarla me-lo-co-tón?
Nunca gusté de los duraznos, pero juro que mentiría,
juro que haría de ese árbol una cruz y de su fruto una historia paralela a la mía.
Una historia para un inmortal. Color barrido por el viento.
Una alegoría en las sombras, esperando iluminar otra vez el verano.
La lluvia ha venido tras el cielo.

iv

[then my memory is broken so i do not wonder]

un durazno
carga la forma del mundo
hasta el ápice encima de la lengua///un durazno derrama su color por mi
[mano
y ya no tiemblo
ya no recuerdo
aún con las siglas aún con el grito frío que termina conmigo
que comienza desde la otra
paralela como un bulto dorado sembrado en mi frente

un capullo quebrado y de color verano ha desaparecido tras las
[palabras

iv

Aquí también se empañaron los cristales porque el planeta está debajo del planeta.

APÉNDICE CRÍTICO

Poesía y crítica de las tecnologías digitales.
Presentación de las mesas de discusión del III festival El Vértigo de los Aires.

César Cortés Vega

1.- Trance de arranque

Frente a la incredulidad de los asistentes, el *poeta* aparece en el centro del escenario; nunca ha llegado, y sin embargo está ahí. Una voz luminosa recita frases mientras su rostro se modifica regularmente. Su cuerpo es el cuerpo de la historia de la poesía; la que se ha escrito y la que no se escribió nunca –decididamente mucho mejor que la primera– ahora presentada gracias a una cantidad infinita de procesos aleatorios, a medio camino entre el pastiche y el ejercicio de un programador sensible. Nuestro vate desaparece y reaparece, entidad que niega la naturaleza por medio de su disfraz *multimodal*. Se trata de la representación de un poeta-máquina creado por un software de realidad expandida, que recita versos para el deleite de un público ingenuamente romántico. Cercano y a la vez lejano en toda su ubicuidad, este ser hologramático será muy parecido a aquella fantasmagoría de la que habla Bataille en nombre del espíritu y la muerte hegeliana *…donde no se compone nada si no es para deshacerse, donde nada aparece sino para desaparecer, donde no hay nada que no sea, sin tregua, absorbido en el anonadamiento del tiempo y que no extraiga su belleza del sueño.*[1] Por eso, una idea como la siguiente no podrá parecernos tan sólo una descabellada anécdota de personajes que han perdido su identidad en medio de vigilancia robótica y drogas de diseño, en cualquier animación cinematográfica:

> Tengo que comportarme como si no hubiera cámaras. Como si alguien estuviera tras ellas. Podría ser fruto de mi imaginación… sea lo que sea lo que me vigila, no es humano (…) ¿qué ve ese scanner? ¿Se mete en mi cabeza? ¿Llega hasta mi corazón? ¿Puede verme por dentro? ¿A todos? ¿Puede ver con claridad o con oscuridad? Espero que vea con

[1] Bataille, Georges. ***Escritos sobre Hegel.*** Arena Libros. Madrid, 2005.

> claridad, porque yo ya no me reconozco a mí mismo. Sólo veo las tinieblas. Espero por el bien de todo el mundo que los scanners lo vean mejor. Porque si el scanner sólo ve lo oscuro tal y como yo, estoy condenado durante la eternidad. Y de esta forma moriríamos sabiendo muy poco y sin comprender ni siquiera ese fragmento final de la vida.[2]

Mientras se despoja de su *scramble suit* –literalmente "traje de lucha", pero también, "traje decodificado", "traje caótico"– Bob Arctor, personaje del filme de Richard Linklater basado en la novela de Phillip K. Dick *Una mirada a la oscuridad,* construye la reflexión anterior. Arctor usa este *biotraje* que le hace aparecer a los ojos de los otros como alguien más, nunca como sí mismo, gracias a que con él cambia de rostro y de cuerpo. Su función es el ocultamiento, y a la vez, el resguardo de información pues, transformado por medio del disfraz en el agente Fred, es un oficial encubierto de la oficina antidrogas al servicio de una mirada omnisciente que él mismo no alcanza a comprender muy bien: el *scanner*; una especie de ojo orwelliano, hoy posible gracias a las nuevas tecnologías. Éste, junto a una droga llamada *slow death*, provoca las reflexiones paranoides del personaje.

Si bien este dramatismo de narrativa *sci-fi* podría parecer anti-poético, las tribulaciones de nuestro personaje son terreno pulcro para la especulación poética que, ya sabemos, muchas veces suele tomar como base un sufrimiento vulgar para trascendanalizarlo. Si es cierto que el acto sensible convertido en imagen poética podrá no ser cooptado del todo en el ocultamiento del alma quebradiza del poeta, nada de esto asegura que éste no se encuentre en vías de una transformación operada por los imperativos de lo *contemporáneo*. Me refiero al poeta como partícipe nodal del problema de la cultura, antes –ahora– de pie, bajo una luz cenital, en su revelación de alma o de conciencia, tergiversando palabras que a los neoplatónicos les preocupan bien poco, si a la vez han de ocuparse de los publicistas y su retórica de segunda que atiende el espíritu del mercado globalizado; hoy ellos deberían ser los expulsados de la *República.* Porque, claro, se avecina la ruptura de las disciplinas sensibles en la simulación de su importancia, en el supuesto respeto a su organización ya conocida; el ojo del *scanner* que quizá sea capaz de llegar a su corazón,

---

[2] Una mirada a la oscuridad (Scanner darkly) Dirección: Linklater , Richard. Producción: Payota, Tommy; Walker-McBay, Anne; West, Palmer; Smith, Jonah; Staff, Edwin. Guion Richard Linklater basado en la novela de Philip K. Dick. Estados Unidos, 2006. www.youtube.com/watch?v=lhql6LdGjGw&NR=1

como un virus de visualidad impalpable, lo tolerará, tolerará a los incautos que en la sustentación de su retórica autoreferencial, consigan en efecto ser reconocidos y luego olvidados. Pero, sobre todo, ¿quiénes serían capaces de llevar a cabo este acto indigno de desactivación de su discurso, pausterizándolo? ¡Superchería realizable a los ojos activos de los tecnócratas! Para ellos, es deseable que las disciplinas no se toquen, pues prefieren la diferenciación de territorios. Mientras unos actúan el espectáculo de la cultura, ellos la planifican en voz baja. Por eso tampoco pueden correr el riesgo; cada uno de nuestros motores –incluido el de la *vida* como *maquinaria*– merecería desde su óptica, ser vigilado.

Es así que la preocupación de Bob Arctor no es muy distinta respecto a la negatividad humana frente a la naturaleza de la que habla Hegel, donde todo acto de entendimiento se sustrae del transcurrir inconsciente de la vida y es en esencia una oposición que asume su muerte mediante abstracciones, que se diferencian de los objetos concretos en el espacio y en el tiempo. Para tensar aún más estas relaciones, puede atenderse en este mismo sentido a José Gorostiza:

(…) es una espesa fatiga,
un ansia de trasponer
estas lindes enemigas,
este morir incesante,
tenaz, esta muerte viva,
¡oh Dios! que te está matando
en tus hechuras estrictas,
en las rosas y en las piedras,
en las estrellas ariscas
y en la carne que se gasta
como una hoguera encendida,
por el canto, por el sueño,
por el color de la vista.[3]

[3] Gorostiza, José. *Muerte sin fin.*

2.- Ocupar el espacio tecnológico para desarticularlo

Por otro lado, atendemos la prolongación –deterioro o mejora– de los sentidos mediante una serie de dispositivos *neomediales*[4] con los cuales el creador de entidades poéticas puede presentar una cierta realización de su palabra. Éstos, querámoslo o no, son *espacios* que están siendo territorializados por el mercado, sistemas de hipervigilancia y metodologías predeterminadas, pero también *lugares* en los que algo está pasando. Es ahí donde la discusión se aviva, y en la que el poeta debe intervenir, pues posee el conocimiento contrario para presentar una postura diferente. Porque es acá donde cabe el esclarecimiento de la incidencia o falta de ella en determinados territorios públicos. Es decir; el conocimiento que se requiere para ocuparlos no es menor, pues dichos espacios están regulados mediante una serie de normas que les hacen particulares y no necesariamente democráticos. En ellos se define la nueva realidad global, en ellos también la vida concreta y sin sentido del ser, es decir; su situación política. Si la poesía posee hegemonía –en los mejores casos– en los territorios de la publicación en papel, vinculados evidentemente al ejercicio de un poder centralizado que se basa en el documento y en su archivación –las bibliotecas son un ejemplo evidente de ello–, hoy el panorama se amplía según la desclasificación de la información y su decodificación en elementos transmisibles. Porque si bien la desestructuración de este territorio de hegemonía cultural respecto a la escritura no ha sido superado, la mediación de los dispositivos apunta a un nuevo horizonte; una fase en la que el problema de la presencia histórica –que es una relación espacio-temporal de ubicación– será documentado de una manera distinta.

Cabe para esto hacerse la pregunta de si el espacio virtual será el nuevo filtro de supremacía mediante el cual se debata la reasignación de espacios físicos. Si bien hoy nuestros pininos con la tecnología están inundados de candidez y futurología respecto al control que se avecina y que implica un nuevo tipo de sensibilidad, se

---

[4] Dice José Luis Brea en el libro ***La era postmedia; acción comunicativa, prácticas (post) artísticas y dispositivos neomediales***: "Finalmente, una cuarta emergencia determinante de las transformaciones contemporáneas del campo de la imagen, que tiene que ver con el desarrollo actual de sus tecnologías de difusión, de distribución pública. Creo que puede hablarse de una proliferación sin precedentes de las posibilidades de distribución pública, medial, de la imagen, en la expansión creciente de nuevos sistemas de "reproducción técnica" que permiten el desarrollo expansivo y efectivo de ***nuevos media,*** como tales." Consorcio Salamanca. España, 2002.

trata de un camino crítico que puede prever nociones sobre los cambios que vendrán en la percepción. Por lo pronto, las tecnologías digitales han puesto sobre la mesa el problema de la contingencia de la tradición en el arte, frente a propuestas que hacen uso de una cierta cantidad de herramientas frente a las que no se tiene una estructuración fija, una crítica cabal. Si es cierto que no se puede procurar una negación por entero de los cánones de la tradición, pues no hay cosa más incauta que imaginar la erradicación medular y de la noche a la mañana de lo que nos sustenta, es decididamente ingenuo pretender que con los elementos antecedentes a la mano sea posible comprender el fenómeno en su extensión y crecimiento exponencial. Nadie dice que los libros –los *poemarios*– en su formato tradicional irán a desaparecer. Eso me parece lo menos trascendente, pues el caso es que a la gran mayoría eso le importa muy poco. Es decir, a la población que labora día a día en la prolongación del sistema, mediante la justificación de su beneficio personal, le tiene sin cuidado si el poeta y sus plaquettes siguen figurando o no en las esquinas de la cultura –razón que no me haría oponerme a que se siguieran publicando, por supuesto–. Sin embargo, ¿sería o no asunto del poeta si a estos partícipes de la convencionalidad contemporánea les llegan a las manos sus palabras? Es decir, si el poeta asume su compromiso de manera frontal, de manera honesta, no es la identificación de su nombre propio con los castillos de divagación sublime que él mismo crea, lo que debería ser el centro de su preocupación. Quizá, más bien, se trata de decirle al otro, de sugerirle que su voz es la voz de todos los tiempos. Que esa voz coincide con la voz de los otros, susurro de la muerte que sacrifica conscientemente su condición discursiva. Y que esta condición habita aún en los linderos de un tiempo sagrado que no se perderá tampoco en los territorios binarios de relación, pues si el código en efecto es distinto, no lo es el territorio de la anomia y sus infinitos segmentos de posibilidad.

3.- Recuperar el vacío.

Cuando se dice que los pilares de la cultura descansan sobre el vacío[5], se hace desde una formulación retórica que pretende ganar adeptos; en todo caso dicho vacío está lleno de otra cosa, no es tal sino desde la ausencia del sentido que se

[5] Esta ha sido una de las tesis principales para algunos pensadores postmodernos. Por ejemplo, Gilles Lipovetsky refiere este vacío a un narcisismo feroz en la que la expresión de la individualidad se contrapone a la revolución, y la información a la producción.

suponía controlado. Lo que parecía estable se convierte entonces en parte de algo más, debe ser "remediado", es decir, reacomodado, transformado e integrado. Así opera hoy el pensamiento, y éste con respecto a la cultura. Sin embargo, según el lingüista ruso Yuri Lotman, un modelo semiótico estático sólo apunta a la decadencia del mismo, por lo que sin dinamismo sígnico y mediante la rutina de sus estructuras a lo único que se apunta es a la desaparición. En los llamados *postmedios* se renegocia sentido en tanto la práctica de la cultura no puede aún incorporarlos del todo –y porque la idea de cultura en si misma es indefinible en toda su extensión y se encuentra sujeta a movimientos de orden económico y político, y por tanto cambia según una necesidad que es incierta, aunque colindante con los poderes en turno–. Por eso es vital aventurarse; arriesgar cierta violencia fundadora en los términos en los que habla Walter Benjamín respecto a su dinámica:

> (…) el intelecto, si quiere llevar a término la crítica tanto de la violencia que funda el derecho como la de la que lo conserva, debe tratar de reconstruir en la mayor medida tales condiciones.[6]

La imaginería que sostiene que la poesía hoy puede circunscribirse a una serie de prácticas verificables se sustenta en una hegemonía que está dispuesta por una serie de relaciones políticas del discurso que hacen que una cosa en efecto exista gracias al uso de una gramática colectiva en la que se materializa. Se trata de un convencimiento legislado, un canon. Para contrariar esto se pude decir; la poesía –y por añadidura la figura del poeta– es una fantasmagoría, imagen que pretende identidad en una circunvolución autoreferencial frente a la cual hay que oponer una robusta contrariedad; el poeta es sólo una aventura *preformativa* que hoy presenta nuevos caminos que complican y establecen segmentos en la tradición antecedente y que incluso la niegan.

Sostener que un esfuerzo de redefinición de esta naturaleza, que no privilegia necesariamente figuras representativas sino temas de discusión en los que hay el peligro –la ventaja– de colocar sobre la mesa el mito de origen para desarticularlo, que una cosa así es trabajar sobre lo incierto, tendrán razón sólo en la medida en la que la configuración de la discusión intente generar cierta incomodidad no a tono

[6] Benjamín, Walter. *Para una crítica de la violencia y otros ensayos – Iluminaciones IV.* Taurus. España, 1998.

con una celebración de la sensibilidad y visión privilegiadas; figuración que aún ahora posee una buena cantidad de adeptos. Es decir, un juego dialéctico entre mito de origen, y mito fundacional que hoy necesita debate en tanto la percepción de un sector de la población está pronta a modificarse de manera radical.

4.- Segmentaridad

Decía Leon Felipe que la poesía *(…) no es más que un sistema luminoso de señales.* La pregunta sobre los procesos experimentales en poesía puede muy bien comenzar a ser respondida desde ahí. ¿Qué son los nuevos medios? y ¿es posible un cierto cambio estructural en el arte realizado en función de estos? Si es que ha sido viable el desarrollo de una poesía que experimente desde la comprensión del texto como vivencia, la transformación de las macroproposiciones mediante segmentos de posibilidad, es gracias a que los núcleos de sentido que constituyen la ubicación del significado no son estáticos ni siquiera a nivel individual. El principio básico para la ruptura de un poema en unidades que actúen como fragmentos de una obra en construcción depende del nivel en el que su lectura se haga *realidad*, es decir, el momento clave en el que el texto se convierte en pensamiento en el otro, en el lector. Es una interrupción en el proceso de comprensión que es usada para la experimentación textual desde las vanguardias hasta ahora. Se trata de la mezcla de literalidad y *realidad*, un medio camino entre la escritura y la comprensión. Por eso es que en la poesía experimental, la *imagen* abstracta del poema se usa a veces de manera literal. ¿No es esa la petición de las voces más lúcidas? El poeta ecuatoriano Jorge Carrera Andrade, lo sugiere con un sensato modelo:

Arquitectura fiel del mundo,
Realidad más cabal que el sueño,
La abstracción muere en un segundo:
Sólo basta un fruncir del ceño.

Las cosas. O sea la vida,
Todo el universo es presencia,
La sombra al objeto adherida
¿Acaso transforma su esencia?

Limpiad el mundo –ésta es la clave–
De fantasmas del pensamiento,
Que el ojo apareje su nave
Para un nuevo descubrimiento.

El nuevo medio no es sino procesamiento de datos. Su importancia no radica en que sea reciente o no, sino en que privilegia unas prácticas sobre otras, desplazando la integridad del proceso a unidades mínimas que pueden ser tratadas como partes de nuevos procesos. Teóricamente esto estaba ya prefigurado por las teorías desde mediados del siglo XX. El filósofo y sociólogo Ted Nelson, que acuñara el término *hipertexto* e *hipermedia,* creó a mediados de los años sesenta el proyecto Xanadu –nombre tomado de un poema de Coleridge– que consistiría en el almacenamiento de todo lo escrito a lo largo de la historia. Sin embargo, la idea más interesante no era la realización de una gran Babilonia, sino la de su uso democrático mediante un sistema llamado *transcopyright,* que consistía en el permiso de uso de cualquier fragmento de ese archivo infinito para fines distintos al original. No hay que insistir demasiado en el hecho de que una idea así ya había sido planteada por muchos movimientos de vanguardia. Sin embargo esto sólo se hacía posible mediante la decodificación que desestructura el entero para convertirlo en unidades. Nada que el mismo Charles Sanders Pierce no hubiera sugerido ya. E incluso, que las posibilidades de escritura en su desarrollo a lo largo del tiempo no evidenciara ya como integración entre signo trazado, imagen acústica y concepto.

Es decir, los nuevos medios han actalizado el problema de la representación sígnica en la medida en la que el mismo Pierce la concebía ya:

> (…) el signo es algo que está para alguien en lugar de otra cosa, su objeto, en algunos de sus aspectos. U crea en la mente de esa persona un singo más desarrollado que es su interpretante.

5.- Texto y paratexto

El acercamiento a las nociones de texto es vital, dados estos argumentos sobre la representación en la literatura y su complejidad clasificatoria en disciplinas de-

terminadas. Un texto es una composición de signos codificados en un sistema de escritura que conforma una unidad de sentido. Louis Hjelmslev[7] usa el término para designar el entero de una cadena lingüística ilimitada. Desde un punto de vista formal, y siguiendo a Maité Alvarado[8], se trata de una superficie escrita en la que se distinguen zonas diferenciadas. Se denomina, pues, texto a la configuración lingüística que utiliza signos específicos (signo lingüístico) y está organizada según reglas de construcción.

De manera general un texto debe cumplir con ciertas condiciones que lo hagan accesible al lector. Sin embargo, esto depende de su intencionalidad, ya sea para llegar a un tipo de lector especializado, o para usar un lenguaje que atraiga de una cierta manera a quien lo interpreta; que su lector quede prendado de él. El lenguaje poético en el que, a pesar de ser creado con criterios subjetivos, no es del todo evidente para quien lo interpreta, puede invitar a la lectura mediante el uso de imágenes novedosas, del ritmo o de la conformación tipográfica. En este sentido, la disposición del texto se adecua a una necesidad comunicativa que trasciende los objetivos prácticos para ponerse al servicio de la experiencia estética y de la propuesta conceptual.

Así mismo, el paratexto es todo lo que no es el texto, pero que contribuye a que éste se presente de tal forma que sea posible interpretarlo de mejor manera. El paratexto es múltiple, pues se puede hablar de características verbales, icónicas y materiales para delimitarlo. Esto implica que éste es a la vez discurso y en algunos casos, discurso central y no únicamente periférico. Es decir, que no siempre está en función del discurso meramente textual, sino que aporta elementos que lo resignifican. De nuevo el ejemplo de la poesía es representativo. En *Un golpe de dados* de Stéphane Mallarme, que se situó en el límite entre simbolismo y vanguardia;

COMO SI
Una insinuación simple
al silencio enroscada con ironía

---

[7] Hjelmslev, Louis. *Prolegómenos para una teoría del lenguaje.* Gredos. Madrid, 1971.

[8] Alvarado, Maite. *Paratexto.* Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Cátedra de Semiología y Oficina de Publicaciones. Ciclo Básico Común. Universidad de Buenos Aires. 1ª. Edición. Buenos Aires, 1994.

o
el misterio
precipitado
aullado

en algún próximo torbellino de hilaridad y de horror
voltea en torno del abismo
sin esparcirlo
ni huir
y le acuna el virgen indicio
COMO SI [9]

…el autor emplea una serie de imágenes que son inseparables de la tipografía, del uso de espacios y del ritmo. En cierto sentido, Mallarme fue un creador que empleó el uso de una especie de proto diseño para darle sentido a su obre. Sin esas señales, el poema no sería el mismo y su lectura e interpretación cambiaría del todo. A pesar de que el anterior es un ejemplo de paratexto de autor, indica claramente que existe un afán comunicativo en la conformación del texto que, por lo tanto, es inseparable de aquel. Gérard Genette, el lingüista francés que acuñara el término, define el paratexto como "…un discurso auxiliar al servicio del texto, que es su razón de ser."[10] Se podría decir que el paratexto es la *política* del texto, en tanto representa una intención comunicativa que se adapta a una serie de supuestos que jerarquizan la información según intereses de adecuación al público. Y en buena medida esto corresponde a lo que en otros casos se llama *retórica hipermedial*, en la que los elementos textuales están integrados a los no textuales, de manera que se consigue una experiencia de lectura ampliada.

6.- Economía política de los postmedios

Además del avance de la tecnología, a mi parecer algo tan simple como lo anterior es lo que sustentó el desarrollo de las posibilidades no lineales de resignificación

[9] *Poesía francesa. Mallarmè, Rimbaud, Valery.* Ediciones El Caballito. México, 1973.

[10] Genette, G. (1997): Paratexts . Thresholds of Interpretation. (Trad. Jane E. Lewin), Cambridge: Cambridge University Press, 1997

del texto. Sin embargo, habrá que considerar si la elocuencia utopista podrá o no aclarar algunas cosas; en todo caso el empleo de una prospectiva que considere el problema del avance informacional como la aproximación a un modo de pensar que plantea un intercambio de datos no equilibrado, puede dar algunas pautas para no aceptar de inmediato la idea de *libertad* en la Red. Estudios recientes sugieren que el uso de internet modifica la estructura del cerebro. Una investigación realizada en la University College of London con el nombre de *La revolución virtual – Homo Interneticus* y dirigida por el investigador en Estudios de la Información David Nicholas demuestra que la red además de cambiar ciertos comportamientos, afecta la estructura de los pensamientos. Al estudiar a un grupo de jóvenes de entre 12 y 18 años se pudo determinar que aquellos que han crecido con internet pueden llegar a ser mucho más efectivos al realizar distintas tareas y operar procesos mentales al mismo tiempo. La consecuencia de esto es que el tiempo que ocupan para buscar información es mucho mayor y que suelen emplear frases más cortas para comunicarse y completar conceptos.

Sin dejar de soslayar las polémicas posibles que pudieran derivarse de un cierto tipo de investigaciones que revisan apenas una parte del espectro inmenso que implica la experiencia de la red –asumidas desde una aparente neutralidad cientificista que trata el asunto de las competencias sin relacionarlo con el estudio de los aparatos de producción y las desigualdades generadas en un espacio geopolítico dependiente de un desarrollo histórico– es importante reconocer que de manera general hay en ciertos sectores de la sociedad un cambio en cuanto al acceso al conocimiento. Estamos ante una multiplicación de los modos en los que la información se recopila y afecta. Cada año aparecen más dispositivos electrónicos que complementan o, incluso, sustituyen a cualquier computador personal, y con ellos software que es constantemente renovado y actualizado. En la adaptación de los usuarios a estos nuevos lenguajes se desarrollan habilidades que están cambiando la manera en la cual la realidad es percibida.

Según los términos de Lacan, la distancia que separa *lo real* de lo simbólico está cambiando. Para Lacan[11] *lo real* no es la realidad. La realidad implica al lenguaje

[11] Lacan, Jaques. *Escritos I. Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis.* Siglo XXI. México, 2002.

simbólicamente estructurado, en tanto *lo real* no es representable ni imaginable. *Lo imaginario* por su parte, implica el sedimento de la percepción, marcas psíquicas en forma de imágenes que se constituyen como ilusión especular dado que son reflejo del otro en nosotros mismos, como modelo. Por ello el registro de *lo simbólico* en Lacan posee el carácter de la representación. Es en él que el ser humano se adapta e incorpora a un orden cultural, pues *lo simbólico* le instituye como sujeto. Lacan observa que lo que determina la relación entre *lo imaginario* y *lo simbólico* es el orden de *lo real*, en tanto interviene como constatación entre los dos territorios.
Partiendo del pensamiento de Lacan el filósofo esloveno Slavoj Zizek equipara el problema de *lo real* con una frase que le es dicha al personaje del film *The Matrix* de los hermanos Wachowski en el momento de ser rescatado de su encierro cibernético: *bienvenido al desierto de lo real.* Según Zizek esto implicaría lo real como conciencia de la totalidad en un espacio ajeno a esa totalidad, conciencia del "gran Otro" lacaniano; lo real estaría justamente determinado por la imposibilidad de conocer el "nombre del padre", es decir, de un orden que regula el carácter de lo simbólico del poder.

Así, los términos en los que la red se desarrolla también están implicados por una tensión entre estos conceptos, lo que comportaría que la presión y necesidades de los usuarios determinan la construcción de *lo simbólico* como reincorporación de lenguajes como idea de que el dominio del campo es vital y que las relaciones en Internet deben expandirse hacia la adquisición de mayor dominio del medio y, por tanto, de mayor posibilidad de autonomía. Si bien es cierto que estas posibilidades estarían determinadas por el concepto de *lo real* lacaniano, una cierta conciencia de lo que domina de facto esas relaciones en la red existe en el conocimiento de las implicaciones de *lo simbólico.* Es decir, de los lenguajes y códigos que permiten que estos espacios se multipliquen y muten de modo que puedan presentar una conciencia de los términos en los que se realiza el imaginario –valga decir, *lo imaginario*- de la Red. Esta es la única posibilidad para plantear una desestructuración de la misma. Es decir, en tanto el medio avance y se constituya como la única realidad discernible, la mejor comprensión acerca de las alternativas *simbólicas* del medio es lo que señalará la diferencia entre usuarios y creadores de código.
No se trata, pues, de plantear el problema en meros términos de mercado, sino en todo caso de una *economía política* de esas relaciones que permita plantear una reestructuración, por lo menos a nivel teórico, del medio.

7.- Las mesas de discusión

Las mesas han sido conformadas a partir de estas tensiones, cuyo desarrollo ha sido una continuación de otros proyectos en los que he trabajado para generar un archivo de opinión crítica al respecto. Algunas de las ponencias serán incluidas en este espacio y se podrán revisar en la revista Ágora Speed; postliteraturas (http://www.agoraspeed.org), junto con la documentación de trabajos en este mismo orden. Los temas de las mesas serán los siguientes:

Conversatorio entre POETAS y P037A5.- Las posibles reflexiones en ella girarán en torno a la poética, entendida como indagación de las formas subjetivas de la literatura, y a como ésta ha enfrentado un problema incómodo derivado de las discusiones surgidas desde las vanguardias históricas: en el cuestionamiento que se hace respecto a si la poesía experimental sea en verdad *poesía*, existe la alimentación de una mitología que, como en los tiempos de la revolución industrial, teme que en la máquina el espíritu se desvanezca. Miedo que si bien es fundado en tanto el arribo de la tecnología industrial implicó un cambio radical en los modos de producción y en la configuración de las nuevas sociedades, suele quedar rebasado por la transformación de las costumbres derivada de estos procesos. Por ejemplo, y atendiendo a un problema actual relacionado con esta problemática, una de las críticas más recurrentes acerca de los medios digitales es la que habla de la "irrealización del mundo" propugnada por las herramientas tecnológicas. Sin embargo, manifestada como prolongación de los medios humanos, las nuevas tecnologías se popularizan y están comenzando a formar parte del cotidiano de la cultura, lo que implica que es necesaria una reflexión más profunda acerca de lo que complica el hecho de ser usuarios pasivos de estos medios de manera. En resumen, en la mesa se discutirá sobre estrategias del texto, formatos y medios que permiten ampliar la experiencia poética hacia nuevos territorios y a la vez acerca de la necesidad de establecer una crítica de los mismos.

La lírica del código; metacreadores de artefactos poéticos.- El código informático se basa en una serie de permutaciones logradas por el uso de un grupo estructurado de palabras. Un programador trabaja con suposiciones que crearán una acción continua de elementos mediante la transformación de notaciones lógicas en *acciones*.

De este modo la poesía escrita para plataformas virtuales como Internet, implica muchas veces la construcción de artefactos informáticos que son en sí mismos el *poema*. Los programas para construir textos como el conocido *Bacterias Argentinas*[12] de Santiago Ortiz, utilizan estrategias que ponen en juego la persistencia del poema, enfrentándolo a formaciones fugaces de interactividad que, dado que también proceden mediante una estructura de vacíos y complementos, son capaces de provocar las mismas sensaciones de espacialidad privilegiada que cualquier otro texto literario, pero desde su expansión y virulencia. Sin embargo, el trabajo en ellos no es necesariamente el que se crea por su intermediación, sino la intermediación en sí misma, lo que la hace posible, es decir; la serie de códigos que la forman. En la mesa se hablará de las *puertas traseras* de la poesía de nuevos medios; estructura e incidencia así como proyectos que hacen uso de dichas maniobras.

Tecnofilias de la publicación; oralidad, escritura y nuevos medios.- Las ofertas de publicación crecen y es claro para las recientes generaciones de poetas que los nuevos modos han servido para que trabajos que probablemente no habrían tenido vía de salida, se hagan públicos. Sin embargo el auge también ha tomado desprevenidos a los lectores que, frente a una oferta inmensa de propuestas, fragmentan sus gustos y predilecciones. Si bien es cierto que las posibilidades de la publicación digital cambian los modos de acercarse a la palabra, es probable que aún no exista una crítica cabal de la red en tanto formato multimedial con características muy distintas al texto tradicional. Es necesaria la redimensión de una política del texto distinta, en tanto las constantes desde las cuales la red es posible implican una semiótica de características múltiples. Por ende, existen implicaciones de carácter colectivo acerca de las cuales es vital reflexionar. La mesa planteará el problema de la participación, nuevos medios y la transición de las lógicas de lo oral y lo escrito a las nuevas tecnologías.

[12] http://moebio.com/santiago/bacterias/

Literatura & Nuevas Tecnologías.
PSIBERNÉTICA: el nuevo libro (o hacia una lingüística cuántica)

César Horacio Espinosa Vera

Dedicado a Clemente Padín, entrañable amigo y gran teórico de la poesía experimental latinoamericana.

Estamos ingresando a la segunda década del siglo XXI. En este escenario, al mismo tiempo prometeico y apocalíptico, el poeta e historiador del arte Jacques Donguy enuncia que a la era electrónica posindustrial corresponde una *lingüística cuántica*, correlativa a las teorías de Einstein y de Heisenberg. En ella destaca James Joyce, visionario como Alan Turing, inventor de la palabra "quark" que tiene un lugar protagónico en la astronomía de la actualidad.

Una *escritura IPAD*. Tal como en los inicios del siglo XX Einsenstein veía en el cine "la suma de todas las arte, donde todas se reagrupan", desde el poema optofonético del dadaísta Raoul Hausmann al verbi-voco-visual de los concretistas y de Marshall McLuhan, hasta la multimedia de nuestros días, durante el reciente periodo finisecular y el actual inicio de centuria vivimos una similar coyuntura reordenadora

Alude Donguy a una literatura de la computadora, una literatura inestable, una literatura fractal. Según Timothy Leary, serían William Burrougs y James Joyce quienes aplicaron la teoría del caos a la lingüística. Se trata de una pulverización electrónica del signo lingüístico que nos remonta igualmente al poema fonético de Raoul Hausmann.

El mismo Leary propone la noción de una *Psibernética*, una literatura del "psiberespacio", cuando la próxima frontera es nuestro propio cerebro, el "neuromundo". Aquí se funde el "signo fluido" desarrollado por Eduardo Kac en el marco de una poesía "work in progress", en el sentido de *Finnegans Wake*, más cercana al funcionamiento real del cerebro.

Postula, así, Donguy la *V Poesía*, la Poesía Virtual de Ladislao Pablo Györi, quien por su parte afirma: "El arte (la poesía, la literatura) es actualmente una fluctuación cuántica, donde cada cosa puede al fin de cuentas ser incierta, improbable e indeterminada". Lo que nos lleva a la noción, relativizada, de *Meta-autor* y *Meta-poema*, de especial relevancia para los fines del tema que abordamos aquí.

Los límites de la literatura se desplazan irremisiblemente, hasta el grado de que debemos preguntarnos si la noción de literatura continuará ajustada a la palabra escrita, interroga ahora el investigador y poeta virtual Fabio Doctorovich, o si estamos ya experimentando y poniendo en práctica nuevas formas de anotar el mundo, de inscribirlo y tatuarlo, para comprenderlo en estos momentos de bifurcación e incertidumbre.

Refiere al impacto producido sobre la creación poética por la introducción de las nuevas tecnologías, tales como la fotoduplicación, los instrumentos destinados a amplificar y crear recursos inusitados para la voz y el sonido, así como la grabadora de audio y de video y la computadora personal, cuyas repercusiones son cada vez más intensas y seguramente alcanzarán dimensiones decisivas en el siglo que comienza.

A lo cual se agrega el desarrollo de medios electrónicos más habituales como la televisión, la radio y el cine de los efectos especiales, los cuales contribuyen también a la creación de nuevos lenguajes que tratan de adaptarse a las nuevas tecnologías.

Establece Doctorovich que sin duda dentro de las próximas décadas aumentará exponencialmente el interés y la popularidad de la poesía realizada a partir de soportes diferentes al gutembergiano, en cuanto las generaciones más jóvenes –nacidas y creadas bajo la influencia enorme de la televisión y las computadoras– empiecen a ejercer su presencia en el campo de la literatura.

1. El hombre renacentista: alejamiento del yo

Resulta aquí necesario acotar que los cambios en la ciencia, la tecnología y el arte tienen una historia que los ha hecho transcurrir por altibajos y desajustes, incluyendo momentos de llegar a un aparente punto muerto. En la modernidad, desde

el periodo renacentista, con la noción de alejamiento para el artista y el científico o de reflejar a la naturaleza como un espejo, se fomentó una "ilusión de percepción externa", es decir, la ficción de un observador ausente de lo que veía o experimentaba, lo que equivale a un espectador enajenado o apartado.

La ambición renacentista de reflejar como un espejo, de dar a todo su propia forma, privilegia a la *mimesis* y suprime la participación (*methexis*). Paradójicamente, entonces, la nueva conciencia del hombre renacentista sobre sí mismo originó un trágico alejamiento del yo, al convertirse en un observador que mira al mundo desde afuera, objetivamente. Así visto, el mundo era una creación del espectador: coherente, estable, lógico y determinado, porque el artista no participaba en él.

El humanismo renacentista, al prohijar este punto de vista fijo, deja de ser un humanismo y se vuelve un modo de alejar al hombre del mundo, volviéndolo un espectador: el científico y el artista se transmutarían en *voyeristas*.

Tal perspectiva euclidiana y newtoniana se prolongó y tendría su apoteosis en el siglo XIX, creador de metodologías y de tecnologías fincadas en la idea del resultado inmediato, ajeno a las consecuencias a mayor plazo; tecnologías que atomizan el trabajo y reproducen en gran escala la mediocridad, imperio del culto a la austeridad puritana y el rechazo al dispendio y a lo imprevisto.

En ese marco, el siglo XIX sería también escenario de una crisis en las artes que polarizó a la rebelión y la exigencia de experiencias de los románticos, con los diferentes realismos desde el naturalista, el prerrafaelista y los impresionistas, hasta alcanzar el rigor extremo y el enrarecimiento de la poesía de los parnasianos y los simbolistas, coetáneos de los estetas del arte por el arte y el decadentismo.

Ni los románticos ni sus sucesores, como Ruskin, sufrieron el conflicto entre la ciencia y las artes, porque en su momento la ciencia y el arte eran inherentemente empíricos; en realidad, los románticos carecían de un programa o un método coherente: fueron voceros de tendencias nuevas y rebeldes, pero innovaron poco en el campo de la técnica. Esto lo harían los realistas y los estetas después de Gautier y los prerrafaelistas.

En el siglo XIX, la ciencia era casi sinónimo de una rigurosa noción del método, hasta el grado de ser estrechamente convencional. La visión que se tenía de la ciencia era unilateral e inadecuada porque dependía mucho de un incuestionado e incuestionable ritual de observación, experimentación e inducción que producía "leyes". Esto se reflejó enérgicamente en toda la gama de artes que produjo el siglo.

Balzac suponía que podía entender a su sociedad aplicando la clasificación de especies desarrollada por Cuvier, Buffón y otros biólogos y botánicos. Zola, en su "novela experimental", utilizó el método de Claude Bernard en medicina. Flaubert esperaba dar a su ficción "la precisión de la ciencia" y Maupassant suponía que el novelista debe encontrar siempre la palabra exacta.

La compulsión por la aplicación de determinados métodos es evidente entre los parnasianos y simbolistas, como también entre los naturalistas. Al aceptar esta ficción, los realistas, los naturalistas y los simbolistas ejecutaron en la literatura una hazaña técnica. Lo cual fue mayormente irónico para los simbolistas en su calidad de herederos de los grandes románticos.

La revolución para escapar de las reglas fijas la realizarían los impresionistas, al acudir a la luz y el manejo del color transparente del gótico tardío, así como a lo sensual y lo sensible. En la pintura dejó de funcionar la noción de alejamiento estético cuando los cubistas empezaron a usar el *collage*, introduciendo fragmentos de la realidad en la superficie pintada, invitándonos a contemplar la yuxtaposición del papel periódico y del pigmento en una composición relacionada con lo no estético. También la documentación de lo no estético aparece en la novelística de Gide, Dos Passos, las ficciones *chosistes* y la técnica periodística de Capote,
Tempranamente –en el siglo XX– los científicos rechazaban la noción de ciencia vista como el acto de observar la "realidad" inserta dentro de un orden físico dominado por leyes que sólo eran invenciones de la razón proyectadas sobre las cosas. En este sentido, el científico ha sido más inteligente que el artista porque ha reconocido que la ciencia no puede ser "pura". En palabras de Michael Polanyi, la ciencia hoy día se reconoce como una forma de conocimiento personal, ya que el científico elige un método y no un instrumento absoluto.

La concepción misma del método científico ha cedido ante el reconocimiento de que cada ciencia tiene su propio método, que las ciencias se mezclan, que aun la noción de método es poco confiable, que el operacionismo es una base para la ciencia, que la ciencia a menudo es sólo lo que el científico hace.

La alquimia del verbo y lo sensible llega aquí a su culminación (pragmática) y a su exasperación (axiológica). Vista la perspectiva problemática de las relaciones ciencia-arte en buena parte de la modernidad, el panorama que se avizora para el futuro próximo parece ofrecer oportunidades creativas inusitadas, como también graves encrucijadas e interrogantes sobre el sentido y la profundidad que acarrean esos instrumentos casi inéditos. Pasaremos revista al *nuevo libro* y la *nueva imprenta.*

2. El nuevo libro y la nueva imprenta

Augura Doctorovich que el soporte *digital* es el que más posibilidades ofrece y el que probablemente primará en el nuevo siglo. Intenta una definición sobre qué es la *poesía digital*, refiriéndola a aquellas obras en las cuales la computadora es la herramienta imprescindible para su creación, pero también el medio por el que se difunde. Observa que la poesía digital forma parte de un género más abarcador, que Eduardo Kac dio en llamar *Poesía de los Nuevos Medios* (*New Media Poetry*), y que también denomina poesía electrónica en donde involucra a todas aquellas prácticas poéticas relacionadas con los medios electrónicos: videopoesía, poesía sonora, holopoesía y poesía digital.

Anota que los poemas digitales se manifiestan "tentativos, fluidos, cambiantes": el texto no está dado de antemano sino que es un parámetro del proceso de comunicación poética. Los mensajes y significados se crean a medida que el espectador percibe la obra, la cual es inmaterial. Esta inmaterialidad transforma el campo de la comunicación poética gracias a la posibilidad de realizar exploraciones imposibles de llevar a cabo en un medio gutembergiano, dando lugar a nuevas interrelaciones entre los distintos campos de la comunicación.

Interviene aquí Julio Plaza para aseverar que el tema de la *"recepción"* recorrió casi todo el siglo XX. Ya Marcel Duchamp afirmó que "el espectador hace la obra", en tanto que Isidore Duchasse, conde de Lautréamont, escribió en el siglo XIX: "la poesía debe ser hecha por todos, no por uno". Agrega Plaza que cuando, en 1922, Moholy Nagy decide "pintar" un cuadro por teléfono se inauguró en forma pionera el universo de la *"interactividad"*, uno de los elementos definitorios de las nuevas poéticas tecnológicas.

En el campo de los estudios del lenguaje, la obra de Mijail Bajtin inauguró el "dialogismo". Para Bajtin, la primera condición de la *intertextualidad* es que las obras se den por inacabadas, es decir, que permitan y puedan ser proseguidas. El "inacabamiento de principio" y la apertura *dialógica* son sinónimos. Lo que caracteriza a la intertextualidad es, precisamente, la introducción de un nuevo modo de lectura que hace estallar la linealidad del texto hasta llegar a un primer culmen con el hipertexto digital.

En la década de los 50, Max Bense dio inicio a la llamada *"Estética Generativa"* como un arte creado a partir de procesos aleatorios, utilizando la computadora para generar imágenes producidas por las relaciones orden/desorden de un determinado repertorio y simulando procesos relacionados con la creatividad, el pensamiento visual y también los procesos naturales de crecimiento.

El mismo Bense desarrolla la teoría del "texto artificial" (*Poesía Natural y Poesía Artificial*, 1964), realizada a través de procesos informáticos. El texto sintético es investigado por Bense a través de la semiótica peirceana y su sistema triádico, esto es, con referencia a medio, objeto e interpretante. Esta teoría sugiere puntos de conexión con la problemática de la interactividad, precisamente a través de la noción semiótica de interpretante o significado.

Hacia finales de los años 60, en el campo de la literatura, los estudios de algunos teóricos de la Escuela de Constanza (Jauss, Iser, entre otros) crean la *Estética de la Recepción*, en la cual concluyen que los actos de lectura y recepción presuponen interpretaciones diferenciadas y actos creativos que convierten a la figura del receptor en co-creador.

Desde la socialización técnica de los artistas, pasando por el hipertexto, la digitalización de la información y la postelevisión interactiva, se plantean nuevos mundos que tienen en común una matriz telecomunicacional y virtual.

Si recordamos que cualquier texto, inscripción, animación y narración es una construcción social, entonces los hipertextos (conglomerados de información de acceso no secuencial, navegables a través de palabras clave semialeatorias), como las páginas del *net*, definitivamente son un *paradigma* para la construcción colectiva de sentido, que apareja el surgimiento de capacidades comunicativa innovadoras para la creación de textos nuevos, de nuevos guiones para la comprensión individual y grupal.

3. Ciberespacio, el no-lugar

Algunos llaman a este entorno virtual *ciberespacio*, el *no-lugar* donde, por ejemplo, se encuentran dos personas cuando hablan por teléfono, por no mencionar a quienes navegan por la aguas turbulentas de la red.

"El ciberespacio es una visualización completamente espacializada de todas las informaciones en sistemas globales de procesamiento de datos, en recorridos proporcionados por las actuales y futuras redes de comunicación, que hace posible la presencia contemporánea y la interacción de múltiples usuarios y que permite input y output desde y para el aparato sensorial humano, la recogida de datos remotos, el control a través de la telepresencia y la total integración e intercomunicación con una vasta gama de productos inteligentes y entornos en el espacio real", escribe, por ejemplo, Bruce Sterling.

¿Y en el campo literario, en el orden de la escritura, qué nos ofrecen y qué desafíos suponen los nuevos ingenios de la tecnología electrónica? Veremos aquí las opiniones de una serie de expertos en la materia.

Para el artista de la comunicación Fred Forest, la transmisión cultural desmaterializada provoca la emergencia de una creatividad e inteligencia colectivas y la exploración de nuevos espacio tiempos, una "dilatación y densificación" de las potencias imaginarias y sensibles.

Para Forest, las artes relacionadas con la informática, la robótica y las telecomunicaciones se resumen en tres palabras claves: *"simulación", "interactividad"* y *"tiempo real"*. Anota que los sentidos de la obra artístico-telemática son producidos durante el curso de un proceso dialógico, lanzado tanto por los autores como por co-autores (o colaboradores) en calidad de "agentes inteligentes" de la obra. En las artes de la interactividad, por tanto, el destinatario potencial se torna co-autor y las obras se inscriben en un campo abierto a múltiples posibilidades y son susceptibles de desarrollos imprevistos en una co-producción de sentidos. Es así que nace la llamada *inteligencia distribuida* o "colectiva".

Por otro lado, Ted Nelson, considerado el inventor del término *"hipertexto"*, lo conceptúa como un conjunto de escrituras asociadas, no secuenciales, con conexiones posibles de seguir y oportunidades de lectura en diferentes direcciones. La *hipermedia*, así, es una forma combinatoria e interactiva de multimedia, donde el proceso de lectura es designado por la metáfora de "navegación" dentro de un mar de textos polifónicos que se yuxtaponen, intersectan y dialogan entre sí.

Apertura, complejidad, imprevisibilidad y *multiplicidad* son algunos de los aspectos relacionados con la hipermedia. A partir del momento en que el usuario puede interactuar con el texto de manera subjetiva existe la posibilidad de formar su propia tela de asociaciones, obteniendo la construcción del pensamiento inter/transdisciplinario.

Para el precursor Vannevar Bush ("As we may think", 1945) la idea central es que la mente humana trabaja por asociaciones. El hipertexto posibilita asociaciones entre varios tópicos de información de acuerdo con el ritmo natural del pensamiento humano, o sea, las leyes de la mente: asociaciones por contigüidad y similaridad. La *conectividad* es la característica esencial del hipertexto, que a través de bloques de textos e imágenes interligados estimula el encadenamiento de ideas y contextos. Como observan Landow y Delany, un pensamiento complejo no puede ser expresado satisfactoriamente por medio de estructuras proposicionales cerradas y lineales.

Para quienes practicamos y propalamos la *Poesía Experimental*, los formidables recursos y márgenes de creación-recepción inaugurados por las nuevas tecnolo-

gías electrónicas implican un vasto espectro de campos vírgenes que requieren un nuevo aprendizaje de lectura-escritura y dar rienda suelta a las posibilidades ilimitadas de semiosis de ese *nuevo libro* y esa *nueva imprenta*. Pero también con la exigencia de que estas nuevas tecnologías den paso a corrientes de reflexión, análisis y crítica en favor de su uso sustentable y apropiado, esto es, de ética y responsabilidad aunque en una tesitura *ex centris* y *multinucleada*.

Concluimos afirmando que para nosotros Poesía es la posibilidad de que todas las mujeres, todos los hombres, todos los niños y jóvenes, puedan expresarse dentro de la perspectiva infinita y cotidiana de re/creación y preservación de nuestro entorno global, convencidos de que a través del diálogo irrestricto y sin exclusiones es como florece la comunicación genuina y la paz.

Basado en ponencia presentada en la mesa redonda "Literatura & Nuevas Tecnologías", con Clemente Padín, Antonio Skármeta, Sebastiâo Nunes y Sérgio Capparelli, II Salón del Libro y Encuentro Internacional de Literatura Latino-Americana, en Belo Horizonte, Minas Gerais, Brasil, 17 de agosto de 2001.

Referencias:

Fabio Doctorovich, "Hacia el dominio digital. Poesía e informática en Argentina", en *DOC(K)S "un notre web", "poésies en ligne", la tretalogie des medies: tome tres*, serie 3 21-22-23-24., pp.146-159. 1999, Ajaccio, Francia.

Jacques Donguy, "Vers une sthetique du cyberespace", en *DOC(K)S "un notre web", "poésies en ligne", la tretalogie des medies: tome tres*, serie 3 21-22-23-24. 1999, Ajaccio, Francia, pp. 160-161. Traduc.: C. Espinosa.

José Luis Becerril Gasco, "Realidad virtual e informática", en *Revista de Occidente* No, 153, p. 26. Feb. 1994, Madrid,

Hans Robert Jauss, "Cambio de paradigma en la ciencia literaria" y "Experiencia estética y hermenéutica literaria", en Dietrich Rall (compilador), *En busca del texto. - Teoría de la recepción literaria*. Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, pp. 55-88. 1993, México,

Margaret Morse, "¿Ciberia o comunidad virtual? Arte y ciberespacio", en *Revista de Occidente,* p. 73-74, No, 153. *Op. cit*.

Julio Plaza, "Arte e interactividade. Autor-Obra-Recepçao", en *Cadernos de Pós-Graduaçcao*. Instituto de Artes/Unicamp, Año 4, volumen 4, N° 1, p. 23-39. 2000, Brasil.

Wylie Sypher, *Literatura y tecnología. La visión enajenada*. Fondo de Cultura Económica, pp.13-297. 1974, México,

Lucien Sfez, *Crítica de la comunicación.* Amorrortu Ed., pp. 31-32. 1995, Argentina,

Paul Virilio, *El arte del motor. Aceleración y realidad virtual*, Ed. Manantial, pp. 156-157. 1996, Buenos Aires.

Agenciamientos heterogéneos: hacia una poética de la desclasificación.

Alejandra Proaño

I.

En el estudio realizado recientemente sobre el Archivo Epistolar que dedicó Efraín Huerta a Mireya Bravo, se demostró la ambigüedad que implicaba denominar el acervo como correspondencia amorosa así como la imposibilidad de clasificar estos documentos como cartas. Como Huerta mismo las denominaba, sus "envíos" incluyen cartas, pero sobrepasan las características clásicas de la epístola, en cuanto contienen por ejemplo antologías poéticas, dibujos, fragmentos de diario, etc. Efraín Huerta, siendo un poeta que derriba los cánones, nos muestra como la poesía no está hecha únicamente de poesía. La suya era parte de sus cartas; y a la vez, sus envíos no corresponden con la idea clásica de lo epistolar. La fusión entre géneros es en el archivo tan espontánea como su intención de generar una búsqueda pasional que traspasa cualquier límite establecido. Algo muy parecido podemos observar hoy en los métodos que se posibilitan en las nuevas tecnologías que no desechan ningún recurso para posibilitar la expresión de una poética.

Las investigaciones últimas sobre el género epistolar son relevantes porque muestran claramente cómo éste ha superado francamente los límites de lo genérico. Drummond (2005) realiza un estudio en donde la categoría de intergénero está ya incluida. Lo epistolar también ha logrado rebatir los límites de lo real y lo ficticio, en cuanto han sido finalmente consideradas como ficciones del yo; Simon (1993) explora las relaciones entre teoría epistolar y ficción y su resultado como poética posmoderna. Y Anderson (2000) se enfoca en la narrativa epistolar en cartas reales y ficticias para cuestionar la posición de la carta en la historia de la literatura occidental como personal, privada, familiar o íntima.

II.

Pero la cultura del consumo y la oferta tecnológica caminan juntos de la mano. La primera incita a convertirnos a todos en coleccionistas; la segunda lo posibilita. Para los amantes de la literatura es frecuente pensar en el libro como un fetiche, probablemente aludiendo al placer desproporcionado que podría generar este objeto. Sin embargo, perteneciendo el fetichismo a la familia de las parafilias, prefiero hablar de bibliofilia y bibliomanía, a excepción de aquellos casos en que el lector goce gracias al objeto libro de "fantasías sexuales recurrentes y altamente excitantes, impulsos sexuales o comportamientos ligados al uso de objetos no animados", y esto, "por lo menos durante un período de seis meses" (DSM-TR IV). Ciertamente, entre las filias que han logrado escapar de la maravilla descrita por el Manual Diagnóstico Estadístico de los Trastornos Mentales están y se relacionan con nuestro tema la bibliofilia, que comporta por decirlo de alguna manera, el aprecio, la colección y el conocimiento especializado de ciertos libros; y la bibliomanía, que implica la desmesura entre el número de libros deseados y coleccionados y el número de libros efectivamente leídos.

Ciertamente todas las caracterizaciones del los manuales diagnósticos de las enfermedades sexuales están repletas de prejuicios al desear definir en el fondo lo que es la *normalidad*. Por ello, continúo con esta defensa pseudo-psicológica y el barbarismo de aplicar los conceptos de una disciplina a otra, porque me pregunto si en pos de las condiciones espaciales que para la movilidad requerimos en el mundo de hoy, los paradigmas e innovaciones del mercado tecnológico no van reemplazado ya secretamente las vacantes clasificatorias del lo anormal con la justificación de que es un afán poco útil y ciertamente enfermo la colección de libros en papel y el aferrarse a su impresión.

Desde el punto de vista del mercado en un mundo que hoy tiende al minimalismo, a veces como opción desesperada por blanquear los recuerdos, y otras como ilusión para hacer descansar nuestros sentidos del *ruido* excesivo de ofertas; ¿qué representante de la cultura tecnófila querrá coleccionar un montón de libros gordos que se pueden materializar en minutos gracias a los diversos dispositivos tecnológicos, sin arruinar así la ansiada ilusión de *minimalia*?

Aún para el coleccionista afiebrado, parecería imposible continuar apilando objetos físicos en constante evolución y oferta. Nuevos libros, nuevas ediciones, publicaciones periódicas, bases de datos, una descripción que se asemeja no a un archivo personal sino a los aposentos de una biblioteca a 60 kms. de casa que jamás podrá competir con la entrada inmediata a resguardos especializados por internet. Lo cierto es que con el flujo frenético de información la gran mayoría de lo escrito caduca al día siguiente y la cantidad de recursos para mantener una colección cada vez es mayor.

III.

Hemos husmeado ya en las voluntades que el mercado ha dejado libres para el lector. Nos preguntamos ahora por las capacidades del escritor para definir el agenciamiento[13] del dispositivo. Valdría preguntarse qué tanto tiene que ver la publicación –en cuanto hacer público un discurso– con el soporte elegido, y qué tanto puede el escritor escoger o preferir el soporte de sus publicaciones. Inevitablemente el problema en cuestión nos remite al contexto de lo posible, de lo real, de lo disponible, de lo controlable.

No sabemos que diría Huerta de la publicación de sus papeles privados. No sabemos si Huerta esperaba que alguien examinara sus cartas. Quizá algún día muchos accedan gratuitamente a sus cartas "de amor" en el internet. Lo cierto es que factores ajenos a su voluntad decidirán. Se optará quizá por extraer lo irrelevante para el gusto de un público, o quizá la decisión se base en un sólo criterio editorial. Las fuerzas de la necesidad pública son mucho más potentes que la voluntad del escritor. Quizá por ello, cuando leemos a un escritor que ha logrado trascender su época su palabra se asemeja más a la de un profeta. Él no fue quien lo logró; lo que él hizo sin embargo con voluntad, fue escribir. El dispositivo no trascenderá, y nunca lo ha hecho. El escritor no define como sobrevivirá su mensaje. En muchos

[13] Defino agenciamiento como lo hace Deleuze, como una multiplicidad que incluye muchos géneros heterogéneos y que establece relaciones entre ellos, a través de diversas edades, sexos y naturalezas. Acá lo relevante no son las estructuras, ni filiaciones, herencias o descendencias, sino las alianzas, los contagios, las epidemias, lo aleatorio y el viento. Partiendo de aquí podemos decir que un animal se define no por el género, la especie, ni en sus órganos y funciones, sino por los agenciamientos de los cuales forma parte. (Deleuze, en Mil Mesetas, 1980, Valencia, Pre textos)

casos será quien menos poder de decisión tendrá, a menos, por supuesto, que sea un escritor en pleno ejercicio hegemónico como Octavio Paz, en sus últimos días, quien se dio el lujo de dirigir la edición de sus *Obras Completas*, clasificar sus textos por volúmenes temáticos y genéricos y prologarlas.

IV.

Frecuentemente la crítica piensa que un texto no leído es para el escritor como una carta sin respuesta. En el género epistolar como en un diálogo, la respuesta a la interrogación relacional no puede ser establecida sin la aceptación del corresponsal o del escucha. Desde esta postura, la existencia del escritor depende del aval del escucha. Y digo que esto es un cliché porque sabemos que muchos escritores no publicados seguirían escribiendo aún en la ausencia de una audiencia que los avale como escritores. Otra idea común y cuestionable aunque potenciada por los medios de comunicación tecnológicos, se representa en la figura del escritor que siente fallar si en su intento de comunicarse con el lector su carta no llega a destino. La sensación de soledad ha sido varias veces descrita, rescatada y representada por la idea del mensaje que contenido dentro de una botella viaja en el tiempo y espacio hasta ser leída por alguien a kilómetros de allí.

Esta idea romántica es utilizada por los medios de comunicación y se desmiente al mirar hacia atrás en el tiempo. El escritor siempre escribe para alguien, y ha sido a partir de la figura del periodista como escritor que se ha pensado con obsesión en la necesidad de un receptor inmediato. La relación de un escritor necesitado de una audiencia se vería representada, en el peor de los casos, es decir en el caso de una audiencia única, por la carta de amor y la no respuesta del amado, es decir, por un círculo incompleto en donde la carta o no fue enviada, recibida o respondida. Un caso igualmente patético sería el de una relación en la cual la audiencia o no tiene posibilidad de responder, o es apática, o está subordinada a la autoridad del emisor, en cuyo caso tendríamos posiblemente un orador de una evidente superioridad discursiva. Incluyo acá el caso en el que habla un orador con poder legítimo pero caduco, es decir, probablemente un emisor destinado a repetirse a sí mismo hasta el cansancio. En un grado patológico, el monólogo sin audiencia podría denotar un eterno soliloquio, o quizá más patético por común, el resultado de una conversa-

ción egocéntrica, narcisista, autoritaria, un monarca en tiempos de democracia. Si el mayor privilegio para un escritor es entonces la posibilidad del conversatorio, una discusión que permita el cuestionamiento y ojalá la crisis y evolución de sus premisas, los nuevos medios aparecen como respuesta a esta necesidad. Aún así, no podremos detener ni reconocer la valentía del escritor que en silencio o sin audiencia sigue, como Scherazade, escribiendo por su vida, es decir, aquel para quien es crucial que sus historias sean contadas.

V.

El internauta es una invención del sistema de comunicaciones de última generación que siente mayor satisfacción cuando alguien está respondiendo en vivo, aún cuando no se sepa quiénes sean éstos. Ciertamente el diálogo se potencia en este modelo. Para el dialogismo, la necesidad de respuesta es crucial para el desarrollo de un discurso. Ciertas disciplinas y medios de comunicación se extienden conscientes de esta necesidad humana, algunos ofreciendo escucha inmediata uno a uno, y otros, ofreciendo potenciar el diálogo inmediato con amplias audiencias.

Se propone observar los espacios de diálogo y escritura ofrecidos por los nuevos medios con respecto a su función comunicativa y no como género literario. Los nuevos medios se apilan conformando la creciente oferta de formas de publicación. Estos, conjuntamente con la repartición posmoderna del poder del discurso, prometen un mayor acercamiento entre quien escribe y la posibilidad de hacer público un discurso. La apertura hacia formas antes despreciadas en nombre de "lo literario", como lo testimonial, lo privado, lo femenino, lo epistolar y lo autobiográfico, generan un mundo de posibilidades nuevas en cuanto a lo que se puede o debe leer y estudiar. Al tiempo, cada vez más personas consideran que sus historias merecen ser contadas, y saben que no es indispensable una gran calidad literaria para hacerlo. Es decir que la brecha entre la figura del escritor y el público que tiene acceso a estos medios se ha reducido y el proceso de escritura se está completando con mayor frecuencia. Cada vez más personas pueden leer, escribir y ser publicadas; así mismo las valoraciones críticas han perdido hegemonía al aceptarse la coexistencia de múltiples verdades; y hay otros parámetros para juzgar los textos además de su mera forma.

Considero que los dispositivos que ofrecen los nuevos medios, hoy más que nunca están generados por las necesidades de la gente. Los dispositivos materializan los géneros y el mercado se apodera de ellos haciéndolos convenientes para su estructura interna. Los nuevos medios ya superaron la categorización genérica tradicional; por ello, hoy se tiende a analizar discursos, y no géneros. El mercado ya entendió que lo que busca la gente es una mejor comunicación, y está generando herramientas para facilitarla. La evolución de los géneros literarios se fusionan en las nuevas posibilidades que ofrecen los medios. El enfoque, por tanto ha pasado del género al discurso, y ha roto ya con la categorización clásica. La literatura ya no es el discurso hegemónico, y los géneros literarios no describen los procesos discursivos contemporáneos. Es hora de que observemos lo que está sucediendo a nuestro alrededor.

VI.

El género es una condición de la clasificación indistintamente de su tipo: ya sea la clasificación biológica que pretende designar la especie humana entre lo femenino y lo masculino, o la taxonomía que divide a las obras literarias según su forma y contenido. Parece ser que mientras la tendencia de la modernidad fue clasificar y generar teorías universales, los movimientos posteriores procuran des-generizar, des-generalizar. En los márgenes de la categorización binaria del ser o no ser, y en el marco del estado del arte de los estudios epistolares y de las investigaciones sobre el imaginario femenino, se encontró que las últimas respuestas señalan los límites de estas categorías.

Si es cierto que a partir de un estado del arte es posible la ubicación actual de la investigación literaria, podríamos concluir que se avecina un momento ambiguo pero ciertamente capaz de sorprender a los relatos dominantes. Estos estudios solo confirman la hasta hace poco escasa investigación literaria existente sobre los géneros primarios como el epistolar, lo cual sucedió al haber sido considerado un género femenino, subjetivo y de poco valor a raíz del auge estructuralista que hasta la década de los sesentas abogaba por un enfoque estricto, donde lo privado era considerado como un género poco literario. Sin embargo, como bien apunta Beatriz

Sarlo: "…contemporáneo a lo que se llamó en los años setenta y ochenta <<el giro linguístico>>, o acompañándolo muchas veces como su sombra, se ha impuesto el giro subjetivo." (Sarlo, 2006, pp. 22)

Ya en terreno ambiguo, es decir en pro de la diversidad, parece ser más importante la pregunta foucaultiana por las funciones de la exclusión, la delimitación y la apropiación del discurso; así como la posibilidad del modelo productivo de la crítica literaria propuesto por Barthes, en donde se trabaja el desplazamiento y la multiplicidad de significados. La evolución de los estudios sobre el género y el discurso epistolar da cuenta de cómo una forma puede cambiar a partir de las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías. En esta tónica, habiéndome centrado en las concepciones y relecturas últimas del género epistolar, y en un contexto en donde empieza a perder peso la palabra género, para dejar espacio a lo inter-multi disciplinario y genérico, observo las correspondencias entre lo epistolar y los discursos permitidos por los formatos de los nuevos medios como un lugar lo suficientemente ambiguo como para permitir nuevas evoluciones que denotan las interrelaciones posibles entre géneros de lo actual.

Parece ser que el género literario no soporta los archivos personales, y las poéticas de los nuevos medios generan en su gran mayoría este tipo de resguardos privados: blogs, chats, correos, mensajes privados o públicos en redes sociales y fotografías, le otorgan al internauta la posibilidad de generar un archivo personal que a la vez puede tornarse público. Solemos forjar relaciones de apego con las cosas. Algunos guardamos los libros como las migajas de pan que hemos dejado por el camino recorrido, como por miedo a perder la memoria o como hitos de supervivencia. Las relaciones que las nuevas generaciones mantendrán con los libros probablemente serán de otro tipo en cuanto tendrán una menor carga afectiva al reducirse el número de libros en papel que se puedan conservar. Ahora, les propongo que verdaderamente intenten borrar sus perfiles de facebook o sus blogs, y me digan si no hemos entrado ya en una metapoética de los medios tecnológicos.

COMITÉ DE SELECCIÓN

Sudamérica

Horacio Cavallo (Montevideo, 1977). Es narrador y poeta. En poesía obtuvo el Primer Premio (compartido) en el Concurso Anual de Literatura del Ministerio de Educación y Cultura, en 2006, con el poemario titulado El revés asombrado de la ocarina, Ediciones de la Crítica, 2006. En narrativa obtuvo menciones de honor consecutivas, en 2004 (Maquinaria viva, novela) y 2005 (Doce vueltas alrededor de un plátano, cuentos), en el Concurso Literario Municipal, y el Premio Municipal de narrativa en 2007 con la novela Oso de trapo, editada por Trilce en 2008. El mismo año fue galardonado con una de las 10 becas Luis Cerminara que otorgó la Intendencia Municipal de Montevideo a jóvenes creadores. Ha publicado algunos de sus trabajos en la revista Versal (Holanda), El Parnaso (España), Viento en Vela (México) , Literal (México) Punto en línea y Punto de partida (México, UNAM), Desenredos y Antonio Miranda(Brasil), Todavía, Otrocielo y Diario de Poesía (Argentina). Integra varias antologías tanto en el género narrativa como en poesía. En 2008 fue premiado con los Fondos Concursables junto a Francisco Tomsich por Sonetos a dos (Trilce, 2009), un libro de sonetos escrito a cuatro manos. Publicó, a su vez, Lo que cae del Ciruelo, La Propia Cartonera, 2009, en coautoría con Germán Borelli.En 2009 obtiene los Fondos Concursables en la categoría narrativa con la novela Fabril, Trilce, 2010. Ha participado de Festivales de poesía en México (Vértigo de los aires) Brasil (Festlatino 2009) y Venezuela (Encuentro de Escritores por el Alba- Filven 2008)

Diana de Hollanda (Sao Paulo, 1978). Es escritora y directora teatral, graduada por la Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro, UNIRIO. Es autora del libro *dois que não o amor* – publicado por la editorial 7 Letras – y de las piezas teatrales *encher-se, esvaziar-se, encher-se y Sísifo*. En 2009 formó parte de la antología digital *Enter*, compilada por Heloisa Buarque de Hollanda, y fue premiada por el Fórum Virtual de Literatura de la Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ) con el blog *Não saber a morte* – www.opalaciouniversitario.wordpress.com. Actualmente hace maestría en Literatura en PUC y escribe su primera novela, *O Homem dos Patos*, seleccionada por el Programa Petrobras Cultural.

María Eugenia López (La Plata, 1977). Publicó *Bonkei* (La Plata, 2004), *Sybille Schmitz* (plaquette, Santiago de Chile, 2007), *Arena* (Proyecto Literal, Colección Limón Partido, México, 2009. De este último se utilizó el poema "Catherine Eddowes" para el videopoema dedicado a las víctimas de feminicidio, cuyos realizadores fueron Gabriela Ávila, María Eugenia López y Luis Marecos. Disponible en http://vimeo.com/7811343), en diversas antologías de Buenos Aires, Lima, Caracas, México, Toronto, Madrid y La Plata, en revistas y sitios web. Poemas suyos fueron traducidos al portugués, francés, inglés y catalán. Participó en diversos festivales internacionales de poesía. Ganó el primer premio del concurso de poesía "Joaquín V. González" de la Universidad Nacional de La Plata, en el 2007.

Javier Norambuena (Santiago de Chile,1981). Poeta, traductor y ensayista. Estudió Bachillerato en Ciencias Sociales con Mención en Sociología y Licenciatura en Lengua y Literatura Hispánica con mención en Teoría Literaria en la Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile. Ha publicado los libros de poesía útil de cuerpo en Editorial Mantra el 2007 y Santa Muerte Cartonera el 2009. *Humedales* en Cascahuesos Editores el 2008 y Proyecto Literal, colección Limón Partido en el 2009. Ha sido invitado a participar de los festivales internacionales de nuevas escrituras *Novísima Verba* en Lima-Perú, al *Flap-zona franca* en Sao Paulo, *Poquita fe* en Santiago de Chile, *El Vértigo de los Aires* en Ciudad de México, 2009, *V Encuentro Caracol* en Baja California-Tijuana y *Carruaje de Pájaros*, Chiapas, 2010. Investiga sobre crítica cultural sudaca, escribe para el e-zine www.indie.cl, y es fundador y coeditor de la Revista de cultura VA. Actualmente vive en Ciudad de México.

Juan José Rodríguez Santamaría. (Ambato, 1979). Estudió literatura y periodismo en Quito. Hizo cursos de traducción en Madrid. Ha publicado *Los rastros* (Quito, 2006), *Viaje a la mansedumbre* (Barcelona, 2009), *Barrido de campo* (Arequipa, 2010) y *Cromosoma* (Quito, 2011; Santiago de Chile, 2011). Ha sido incluido en antologías como *Poesía de Ecuador* (Madrid, 2009), *Antología Ecuador-Perú* (Lima, 2009), *Álbum de arena* (Guayaquil, 2008), *El Vértigo de los aires. Poesía latinoamericana 1974-1985* (México, 2007). Recopiló -junto a Luis Carlos Mussó- el libro *Tempestad secreta: muestra de poesía ecuatoriana contemporánea* (Quito, 2010). Sus poemas constan en revistas virtuales e impresas de México, Perú, Ecuador y Argentina. Además, ha publicado varios ensayos sobre poesía ecuatoriana e hispanoamericana. Como traductor publicó el libro *Una cosa natural. 29 poetas norteamericanos* (Quito, 2009). Actualmente forma parte del comité editorial de la revista de poesía *Ruido Blanco*. En 2007, obtuvo el Premio Internacional de poesía joven La Garúa.

Enrique Winter (Santiago de Chile, 1982). Es poeta y abogado. Dirige Ediciones del Temple, la revista Hemiciclo y una comunidad en Valparaíso. Es autor de *Guía de despacho* (premio Concurso Nacional de Poesía y Cuento Joven; 2010), *Rascacielos* (beca Consejo Nacional del Libro y la Lectura; México, 2008; Buenos Aires, 2011) y *Atar las naves* (premio Festival de Todas las Artes Víctor Jara; 2003).

Caribe

Mara Pastor (Puerto Rico, 1980). Autora de los poemarios *Alabalacera* (Terranova, 2006), *El origen de los párpados* (Edición de autor, México-Puerto Rico, 2008) y *Candada por error* (edición de autor, México; Atarraya Cartonera, Puerto Rico, 2009). Su poesía ha sido parcialmente traducida al inglés, francés y catalán. Su libro *Poemas para fomentar el turismo* será publicado a finales de año por la editorial La secta de los perros (Puerto Rico). Además de poeta, también es traductora, editora, tesista y maestra de yoga. Es miembro del consejo editorial de Proyecto Literal (Ciudad de México). Actualmente reside en Ciudad de México. Edita desde el 2005 el blog: http://www.ohdiosarantza.blogspot.comwww.ohdiosarantza.blogspot.com

Centroamérica

Javier Alvarado (Santiago de Veraguas, 1982). Ha sido invitado a presentar su obra poética en Cuba. Chile, Nicaragua, Costa Rica, México, Inglaterra, Guatemala, El Salvador y Escocia; su poesía ha sido incluida en varias antologías de Poesía Hispanoamericana Ha sido galardonado con el Premio Nacional de Poesía Joven de Panamá Gustavo Batista Cedeño en los años 2000. 2004 y 2007, Premio de Poesía Pablo Neruda 2004 y Premio de Poesía Stella Sierra en el 2007. Poeta residente por la Fundación Cove Park, Escocia, Reino Unido 2009. Mención de Honor del Premio Literario Casa de las Américas de Cuba 2010 con su obra *Carta Natal al país de los Locos (Poeta en Escocia)*. Primer Premio de los X Juegos Florales Belice y Panamá, León Nicaragua con *Ojos Parlantes para estaciones de ceguera*. Premio Centroamericano de Literatura Rogelio Sinán 2011 en poesía con el libro *Balada sin ovejas para un pastor de huesos*. Obra Publicada *Tiempos de Vida y Muerte* (2001) Ediciones del Instituto Nacional de Cultura.; *Caminos Errabundos y otras Ciudades* (2002) Ediciones Universidad Tecnológica de Panamá.; *Poemas para caminar bajo un paraguas* (2003) Imprenta Alvarado.; *Aquí, todo tu cuerpo escrito*, Ediciones Instituto Nacional de Cultura 2005, segunda edición 2006*; Por ti no pasa nunca el Tiempo* (y otros poemas al espejo) (2005), Ediciones Universidad Tecnológica de Panamá; *No me cubre de edad la Primavera*, Ediciones del Instituto Nacional de Cultura, *Soy mi Desconocido* 9 Signos Grupo Editorial.

Ulises Juárez Polanco (Managua, 1984). Escritor. Autor de Siempre llueve a mitad de la película (2008) y Las flores olvidadas (2009). Está incluido en los dos volúmenes de la Antología de la novísima narrativa breve hispanoamericana (Unión Latina), que reúne a los escritores de ficción más prometedores menores de 27 años. Becario del Programa de Residencias Artísticas para Creadores de Iberoamérica y de Haití en México, 2009. Ha sido columnista de El Nuevo Diario (Nicaragua), donde coordinó la página de opinión "Nueva Generación" y fue corresponsal en Brasil y México del "Nuevo Amanecer Cultural". Es editor de Carátula, revista cultural centroamericana (www.caratula.net), y de El hilo azul, revista del Centro Nicaragüense de Escritores, ambas publicaciones dirigidas por el escritor Sergio Ramírez.

Luis Méndez Salinas (Ciudad de Guatemala, 1986) Poeta y editor, con estudios de arqueología en la Universidad de San Carlos de Guatemala. Dirige el sello independiente Catafixia editorial (catafixiaeditorial.blogspot.com). Coordina de los espacios de discusión Poesía para armar y Desarmable en el Centro Cultural de España en Guatemala. Colabora con la revista *Magacín* (suplemento cultural del periódico *Siglo 21*) y con la revista electrónica *Luna Park*. Ha participado en diversos festivales de Centroamérica y México. Algunos de sus textos fueron incluidos en las antologías *Aldeas mis ojos* (CCE/g, 2007) y *Adornos de papel* (Editorial Cultura 2008). Ha publicado *[sí] …algún día nos haremos luces* (Editorial Cultura, 2010). Actualmente prepara su libro *Codex*.

España

Ben Clark (Ibiza, 1984). Hijo de inmigrantes británicos, reside en Salamanca donde trabaja como gestor cultural. Desde el año 2002 escribe semanalmente para el Diario de Ibiza y ha colaborado con publicaciones como Mombaça, Educación y Biblioteca, o La Vanguardia. Durante el curso 2004-2005 residió en la Fundación Antonio Gala para Jóvenes Creadores en Córdoba. Ha traducido a Anne Sexton para la Editorial Linteo y entre sus libros publicados destacan *Cabotaje*, premio Arte Joven de Baleares 2005 (Editorial Delirio, 2008), *Los hijos de los hijos de la ira*, por el cual recibió el XXI premio Hiperión ex aequo con David Leo García (Hiperión, 2006) y *MEMORÍA* (Editorial Huacanamo, 2009).

México

Balam Rodrigo (Villa de Comaltitlán, 1974). Exfutbolista, diplomado en teología pastoral y biólogo por la UNAM. Es autor de los libros de de poesía *Hábito lunar* (Praxis, 2005), *Poemas de mar amaranto* (Conecultа-Chiapas, 2006), *Silencia* (Conecultа-Chiapas, 2007), *Larva agonía* (Instituto Mexiquense de Cultura, 2008), *Libelo de varia necrología* (Fondo Editorial Tierra Adentro, 2008), *Icarías* (Literal, Colección Limón Partido, 2010) y *Bitácora del árbol nómada* (Jus, 2011). Coautor de *Una raya más. Ensayos sobre Eduardo Lizalde* (Fondo Editorial Tierra Adentro, 2010). Becario del programa Jóvenes Creadores del FONCA en el período 2009-2010. Forma parte del consejo editorial de la revista *Tierra Adentro* del Conaculta.

Hugo Plascencia (México, 1978) Poeta y ensayista. Es colaborador de la Jornada Semanal. Ha publicado en varias revistas y antologías nacionales y del extranjero. Autor de los libros *Ahogar el Grito* (2005), *Todo es Babel* (2006), *Calandrias Underground* (traducido al francés, 2007), *Razón de Bestia* (2008), *y Retablos del quinto sol*. Ha sido acreedor a algunos premios, y becario del Conaculta en las emisiones (2005-2006) y (2008-2009). Su obra ha sido traducida al francés, inglés e italiano. Ha participado en varios encuentros nacionales e internacionales de poesía.

Sergio Ernesto Ríos (Toluca, 1981). Ha publicado los libros *Piedrapizarnik*, *De cetrería*, *Semefo*, *searching the toilet in juárez av.* y recientemente *Mi nombre de guerra es Albión*. Aparece en las antologías de poesía mexicana reciente *Divino tesoro* y *Nosotros que nos queremos tanto*. Mantiene el blog Hangar: http://hangar-sergio.blogspot.com/

COORDINADOR DE MESAS DE DISCUSIÓN

César Horacio Espinosa Vera Mexicano. Escritor, poeta visual. Creó y ha sido coorganizador de las Bienales Internacionales de Poesía Visual y Experimental (1985-2006). Autor de libros y ensayos sobre poesía, arte, política cultural y comunicación, uno de ellos -en coautoría con Araceli Zúñiga- *La Perra Brava. Arte, crisis y políticas culturales.*

COMITÉ ORGANIZADOR

Gabriela Astorga (Ciudad de México, 1983). Licenciada en Lengua y literaturas hispánicas, y egresada de la maestría en Letras latinoamericanas, por la UNAM. Editora de la revista de literatura y artes plásticas *Viento en vela*, y del blog de crítica *Nota al pie.* Es miembro del comité organizador del Vértigo de los aires. Encuentro iberoamericano de poetas en el Centro Histórico. Ha publicado en revistas como *Literal*, *Revista de literatura mexicana* y el periódico argentino *Uno.*

Iván Cruz Osorio (Ciudad de México, 1980). Poeta, ensayista y traductor. Estudia lengua y literaturas inglesas en la UNAM. Actualmente se desempeña como secretario de redacción de la revista de literatura *Viento en vela*. Es autor de *Tiempo de Guernica* (Editorial Praxis, 2005); poemas suyos aparecen en el libro colectivo *Espacio en disidencia. Siete poetas* (Praxis-Velamen, 2005); y en las antologías *Un orbe más ancho. 40 poetas jóvenes. 1971-1983* (Punto de partida-UNAM, 2005); *Los mejores poemas mexicanos.* Ediciones 2005 y 2006 (Joaquín Mortiz-FLM, 2005, 2006); y el *Anuario de poesía mexicana 2005* (FCE, 2006). Fue becario del programa Jóvenes Creadores del FONCA en su período 2009-2010.

Benjamín E. Morales Moreno (Ciudad de México, 1984). Licenciado en Lengua y Literaturas Hispánicas por la Universidad Nacional Autónoma de México. Director de la revista de arte y literatura *Viento en vela,* publicación becada en dos ocasiones por el Programa Edmundo Valadés para el apoyo de la edición independiente. Miembro del comité organizador del *Vértigo de los aires. Encuentro iberoamericano de poetas en el Centro Histórico*, evento realizado bienalmente en cuatro ocasiones y que ha sido beneficiario del Programa de Coinversiones de FONCA-CONACULTA. Autor del poemario .U.S.S.A. (Malpaís Ediciones, 2009).

Jocelyn Pantoja (Ciudad de México, 1978). Poeta, editora y gestora cultural. Estudió la carrera de Letras Clásicas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Tiene una especialidad en Edición por el Centro Editorial Versal SC y otra en Gestión y políticas culturales por la OEI-CENART-UAM. Es directora del ***Proyecto Literal***, que incluye la Gaceta de literatura y gráfica, que ha recibido la beca Edmundo Valadés para revistas independientes FONCA en tres ocasiones; y las colecciones de ***Limón Partido, víboradelamar y Pico de Gallo***. Fue miembro del Comité Organizador de ***Estoy Afuera.*** Encuentro Iberoamericano de poetas jóvenes (ciudad de México, octubre 2005) y ***El Vértigo de los aires***. Encuentro Iberoamericano de poetas en el Centro Histórico (2007 y 2009 y 2011). Ha publicado los poemarios: ***Geografías y Fronteras*** (2007); y ***Amor X (***2009), ambos en Generación espontánea y ***La Verdadera Historia de las Kitties***, (H)onda Nómada, MX-SLC, 2011.Actualmente preside la Asociación de Escritores de México A.C. y es directora editorial de la empresa www.libroalacarta.com.

AUTORES

Argentina

Valeria Meiller (Azul, Buenos Aires, 1985). Poeta. Estudia Letras en la Universidad de Buenos Aires. Administra el blogwww.blondonblog.blogspot.com. Publicó el libro de poemas *El recreo* (La propia cartonera, 2010); y *El fin de la noche* (2010). Actualmente trabaja en la preparación de su segundo libro, *Tilos*.

Lucas Mertehikian (Buenos Aires en 1986). Es Licenciado en Letras por la Universidad de Buenos Aires, donde es adscrito a la cátedra de Literatura del Siglo XX. Entre 2004 y 2005 participó de la revista *Caleidoscopio*, que recibió el subsidio Fondo Cultura BA. Actualmente es colaborador de la sección Libros y Literatura de la *Revista Ñ*, del diario *Clarín*, y del blog *Hablando del Asunto*. Trabaja como lector y corrector para distintas editoriales. *Las listas* es su primer libro publicado.

Clara Muschietti (Buenos Aires, 1978). Fotógrafa y poeta. Publicó *La campeona de nado* (ganador de la Convocatoria anual de la editorial Irojo 2007). Formó parte de la antología *Poetas argentinas 1968-1980*, compilada por Andy Nachón (ediciones del Dock en 2007). Fue seleccionada para participar del festival de poesía Poquita Fe (Chile, 2008). Compiló *Lo humanamente posible* (El fin de la noche 2008), antología de poesía contemporánea Argentina junto a Carolina Sborovsky. Coordinó el ciclo de lecturas de poesía "Es a propósito", junto a Mercedes Halfon (2008). Formó parte de *Poesía manuscrita*, antología de poesía escrita a mano. A fines del 2009, publicó *Karateka*, por la editorial El fin de la noche. Participó del festival de "Paraná poesía 2010". Desde el 2006 y hasta la fecha participa en diversos ciclos de lectura de poesía. Sus textos fueron publicados en diversas revistas y blogs literarios. En 2011, *La franja*, una antología de sus textos será publicada por La cartonerita solar de la provincia de Neuquén (Argentina).

Brasil

Bruno Domínguez Machado (1983)

Chile

Guido Arroyo González (Valdivia, 1986). Licenciado en Literatura (UDP), Diplomado en Periodismo Cultural (UCH), candidato a Doctor en Filosofía Mención Estética y Teoría del Arte (UCH). Ha autoeditado y hecho circular el libro-objeto *Postales Bs. As*. (2006), las plaquettes: *Cerrado por derrumbe* (Edit. Fuga, 2008), y *Zonas de excavación* (Edit. Pillaje. 2010), primera y segunda entrega de un proyecto titulado: Materiales/Amputes, y el libro *Naturaleza Muerta* (Ediciones Del Temple, 2011). Es miembro del Colectivo *A la sombra,* que desarrolla talleres literarios y de autogestión en cárceles. Dirige el sello editorial Alquimia Ediciones, encabeza el comité editorial de la revista digital *Esquirlas*.

Angela Barraza Risso (Santiago de Chile, 1984). Ha publicado las plaquettes de poesía: *Moradas, Cotidiana, 2 poemas para leer un lunes cualquiera, 3 poemas y un beso, 6 poemas para leer en el parque* e *Inventario Colectivo* en la colección Calibre 22 de editorial FUGA! Poemas suyos han sido publicados en el catálogo del Concurso de Arte y poesía Joven de la Universidad de Valparaíso, en la revista *Suda*. Ha sido antologada en *Antología histórica de talleres de Valparaíso* (Ediciones Balmaceda Arte Joven, 2010);

Desmanes: poesía combativa para las luchas cotidianas (editorial Quimantú, 2010) y *Conrimel* (ediciones Inubicalistas, 2010). Poemas suyos fueron traducidos al polaco y alemán, y lanzados desde el aire por el colectivo Casagrande en las ciudades de Varsovia (Polonia, 2009) y Berlín (Alemania, 2010). Ha sido becaria de los talleres de poesía de Balmaceda Arte Joven y de la Fundación Pablo Neruda en las ciudades de Valparaíso (2008) y Santiago (2009). En 2008 obtuvo la beca a la creación literaria del Consejo Nacional de Libro y la lectura y en 2010 obtiene la primera mención del jurado en el concurso nacional de poesía Eduardo Anguita con una selección de Inventario Colectivo. Es editora de Editorial FUGA!

Colombia

Rodolfo Lara Mendoza (Cartagena de Indias, 1973). Poeta, filósofo y docente en el área de humanidades. Ha recibido diversas distinciones, entre las que destacan el primer premio en la 2ª Convocatoria de Premios y Becas del Instituto de Patrimonio y Cultura de Cartagena en 2002 y el Premio Nacional de Poesía "Gustavo Ibarra Merlano", de la Universidad Tecnológica de Bolívar en la categoría de estudiantes universitarios en el año 2005. Invitado del Festival Internacional de Poesía de Cartagena en 2004 y del Festival alternativo de poesía de La Guajira en 2006 y 2007. Textos suyos han sido publicados en revistas nacionales e internacionales, y en las antologías: *Al pie del agua*, 2006; y *El corazón habitado: últimos cuentos de amor en Colombia,* 2010, entre otros. Tiene publicado el poemario *Esquina de días contados*.

Costa Rica

Diego Mora (Vásquez de Coronado, 1983).Poeta y narrador. Egresado de la carrera de Psicología de la Universidad de Costa Rica. Miembro fundador del Grupo/Taller Literario Libertad Bajo Palabra. Columnista del periódico El Coronadeño. Ha publicado *Mono a Cuadros* (Cuadernillo de poesía, Arboleda, 2006); *Tótem Suburbano* (Poesía, Andrómeda, 2006). Figura en la Antología *Lunada Poética/Poesía Costarricense Actual, Vol. II* (Andrómeda, 2006), en la Antología de Poesía Contemporánea Costarricense *Sostener la palabra* (Arboleda, 2007) y en la *Antología Poética* del Centro Cultural Español. (Ediciones Perro Azul, 2007). Finalista del Premio Joven La Garúa, Barcelona, 2007. Mantiene inédito el poemario *Estación Tropical* y el libro de cuentos *Historias de inodoro*. Se encuentra trabajando en Brea. Sus textos han sido publicados por vía electrónica en diversos países latinoamericanos. Publica el blog www.estaciontropical.blogspot.com

Cuba

Karel Bofill (Hradec Králové, antigua Checoslovaquia, 1986). Es ingeniero informático. Poeta y narrador, tiene publicado el libro *Escala en Naxos* (Ediciones Matanzas, 2009); *Matrioshkas* (Ediciones UNIÓN) Premio David 2009; y *Fragmentos en la humedad* (Editorial Cauce).

Jamila Medina Ríos (Holguín, 1981). Filóloga. Perteneció al grupo Vórtice. Ha incursionado en el ensayo, la narrativa y la poesía, con una monografía sobre Calvert Casey, el libro de cuentos *Ratas en la alta noche* y el poemario *Primaveras cortadas*. Con su poemario *Huecos de araña* (Ediciones Unión, 2009) obtuvo el Premio David 2008.

Ecuador

César Eduardo Carrión (Quito, 1976). Ha publicado los libros de poesía: *Poemas en una Jaula de Faraday* (Primer lugar del Premio Provincia de Pichincha de Poesía 2010), *Limalla babélica* (Eskeletra, 2009. Mención de Honor del VI Concurso Nacional de Poesía *César Dávila Andrade* de 2008). *Pirografías* (Gescultu-

ra, 2008. Finalista del III Premio Internacional de Poesía Joven "La Garúa", 2007), *Revés de luz* (Corporación Cultural Orogenia, 2006. Ganador en 2007 de una Mención de honor en el concurso *Jorge Carrera Andrade* del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito). Los libros de ensayo: *Habitada ausencia: Historia y poética en la poesía de Javier Ponce* (Casa de la Cultura Ecuatoriana, 2008) y *La diminuta flecha envenenada': en torno de la poesía hermética de César Dávila Andrade* (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2007). Es miembro del Comité editorial de *Ruido Blanco. Revista ecuatoriana de poesía*; y del Comité Editorial de *País secreto. Revista de poesía y ensayo.*

El Salvador

Ana Escoto (San Salvador, 1984).Se dedica a la poesía y a la narrativa breve. Ha participado en recitales como el V Festival Internacional de Poesía. Fue incluida en la antología *Voces del Extremo* (2006) en Huelva, España. En narrativa, ha publicado el libro de cuentos cortos *Menguantes y Otras Creaturas* (DPI, 2008). Perteneció al taller literario La Casa del Escritor dirigido por Rafael Menjívar Ochoa. Es economista y actualmente está radicada en México donde realiza estudios de posgrado.

Javier Ramírez-Nadie (San Salvador, 1985). Poeta y artista visual. En 2009 obtuvo el premio Gallo tapado del Centro Cultural de España en El Salvador con su poemario *Aun los espacios vacíos tienen aire*. Obtuvo, junto a Efraín Antonio Rivera, el tercer lugar en el Premio Arte joven 2010 con *Naturaleza muerta*. Forma parte del Comité editorial de la *Revista ordinaria*.

España

Juan Carlos Abril (Los Villares, Jaén, 1974). Poeta, traductor y crítico literario. Es Licenciado en Filología Hispánica, Teoría de la Literatura y Literatura Comparada, Filología Románica, y Doctor por la Universidad de Granada, donde actualmente es profesor de Literatura Española. Actualmente complementa su labor catedrática con la dirección de la *Revista Paraíso* y la colaboración en diferentes publicaciones literarias. En 1996 consiguió el Premio Federico García Lorca con *Un intruso nos somete* (Granada 1997); y en el año 2000 un accésit del Premio Adonáis con *El laberinto azul* (Rialp, 2001). Su tercer poemario se titula *Crisis* (Pre-Textos, 2007). Ha traducido, junto a Stéphanie Ameri, obras de Pier Paolo Pasolini, Filippo Tommaso Marinetti y Henri Michaux. Forma parte, además, de numerosas antologías, entre las que se destacan: *10 menos 30. La ruptura interior en la «poesía de la experiencia»*, de Luis Antonio de Villena, y *Veinticinco poetas españoles jóvenes*, Madrid, Hiperión, 2003.

Erika Martínez (Jaén, 1979).Licenciada en Filología Hispánica y en Teoría de la Literatura. Se doctoró en literatura hispanoamericana con una tesis titulada *Carnaval negro* (UGR, 2008). Su primer libro de poemas, *Color carne* (Pre-Textos, 2009), fue galardonado con el Premio de Poesía Joven Radio Nacional de España. Ha publicado la plaquette *Marionetas* (Asociación del Diente de Oro, 2009). Actualmente desarrolla su labor investigadora en La Sorbona (París IV). Su página web es: www.erikamartinez.es

Rafael Saravia (Málaga, 1978).Fundador del Club Cultural Leteo y Ediciones Leteo, en su labor de gestor cultural ha traído a su ciudad a escritores de la talla de Antonio Gamoneda, Gonzalo Rojas, Fernando Arrabal, Martin Amis, Houellebecq, Adonis, Amelie Nothomb, Paul Auster o Vila-Matas además de multitud de jóvenes poetas. En el ámbito literario, ha colaborado con diversas publicaciones nacionales e internacionales (Ágora, Cuadernos Hispanoamericanos, Turia, Nayagua, The Children´s book of american birds, Entrelíneas, Punto de Partida-UNAM) así como en recitales en España, Portugal, Brasil e Italia. Ha publicado los libro de poemas *Pequeñas conversaciones* (Leteo, 2001; Amargord, 2009) y *Desprovisto de Esencias* (Renacimiento, 2008) –Finalista del Premio Internacional de Poesía Eugenio de Nora-, y

Llorar lo alegre (Bartleby ediciones, 2011).En el ámbito fotográfico ha desarrollado tres exposiciones individuales "Nos queda la memoria", en el Varsovia "Ramblas" y "Contrastes" para la Junta de Castilla y León. También otras cuatro colectivas "No tan mayor", "Arrabalescos", "Aleteos del camino" y "Estupor y Temblores" ésta última junto a Chema Madoz entre otros. Actualmente trabaja como bibliotecario.

Guatemala

Carmen Lucía Alvarado (Quetzaltenango, 1985). Poeta y editora, con estudios de licenciatura en Letras por la Universidad de San Carlos de Guatemala. Ha publicado el libro Imagen y semejanza (Editorial Cultura, 2010). Su libro Poetas astronautas está próximo a publicarse. Codirige el proyecto editorial independiente Catafixia. Sub-directora de la revista electrónica Luna Park (www.revistalunapark.com) y participó durante varios años en la organización del Festival internacional de poesía de Quetzaltenango y del colectivo Metáfora Xela.

Wingston González (Livingston, Izabal, 1986). Poeta. Aparece en la recopilación *Memorias del Ixtágel* del grupo literario Manantial de la ciudad de San Marcos. Ha publicado *Los Magos del Crepúsculo [y blues otra vez]* (Editorial Cultura, 2005) y aún inéditos se encuentran *Muñecas Vudú* y *angel!* Colabora con revistas comowww.noticiasdelvalle.com y www.lospoetasdelcinco.cl . Ha participado en medios como *Sala de Redacción, Revista Universidad, El Pregón del Valle* e *Identidad Shecana*. Participó en el I Festival de Juglares "Arquímedes Cruz" (El Salvador 2006), y en el IV Encuentro Internacional de poesía "El Turno del Ofendido", (El Salvador 2007). Actualmente radica en San Pedro Sacatepéquez, San Marcos.

Honduras

Mayra Oyuela (Tegucigalpa, 1982). Poeta, gestora cultural, miembro de Artistas en Resistencia. Ha publicado dos poemarios: *Escribiéndole una casa al barco* (Ediciones Il Miglior Fabbro, 2006), *Puertos de arribo* (Festival Internacional de Poesía de Costa Rica, 2009). Tiene en preparación su poemario inédito *Homenaje a la sal*. Ha participado en las antologías *Recopilación poesía andante* (Pez Dulce, 2004), *Selección de poesía joven centroamericana* (Pez Dulce, 2005), *Versofónica, 20 poetas 20 frecuencias* (2006), *Papel de Oficio* (Colectivo Paíspoesible- Secretaría de Cultura, 2006), *2017 Nueva poesía contemporánea* (Buenos Aires, Argentina, 2009), *4M3R1C4: Novísima poesía latinoamericana 2010*. Ha sido traducida al italiano y al catalán.

Nicaragua

Ulises Huete (Masaya, 1978).Primer lugar en poesía del Certamen Universitario Carlos Martínez Rivas de la UNAN-Managua en 2005. Aparece en las antologías *Retrato de poeta con joven errante* (Leteo Ediciones, 2005); *Poetas, pequeños Dioses* (Leteo Ediciones, 2006) y *Cruce de poesía* (Ediciones 400 Elefantes, 2006).

Panamá

Javier Romero Hernández (La Chorrera, 1983). Poeta, músico, actor, estudiante de Teatro. En 2002 la Universidad de Panamá le adjudicó el premio "Demetrio Herrera Sevillano" por su poemario *Delirio de la sangre* (Editorial Portobelo, 2003). En el 2004 y en 2006 ganó Mención de Honor en el Concurso de Poesía "Gustavo Batista Cedeño" con sus poemarios *Poemas para encontrar a un ser humano* (INAC, 2005) y *Meditación en un laberinto y otros extravíos* (9 signos, 2006). Premio Nacional de Poesia Joven Gustavo Batista Cedeño 2010 por su libro *Lluvia Inflamable*.

Perú

Daniel Rojas Pachas (Lima, 1983). Escritor. Magíster en Ciencias de la Comunicación y profesor de Literatura egresado de la Universidad de Tarapacá. Reside en Arica-Chile donde ejerce la docencia Universitaria. Actualmente edita la Revista Literaria virtual y Editorial impresa *Cinosargo*. Ha publicado el poemario *Gramma* (Cinosargo, 2009). Ha sido seleccionado para formar parte de la Antología de poesía 2009, ediciones Jaguar de México. Más información en su weblog personal: http://www.danielrojaspachas.blogspot.com

Puerto Rico

Nicole Delgado (San Juan, 1980). Poeta, traductora, guionista, diseñadora y organizadora cultural. Estudió Literatura Comparada en la Universidad de Puerto Rico y completó una maestría en Estudios de América Latina y el Caribe en la Universidad del Estado de Nueva York (SUNY Albany). Ha trabajado como facilitadora de talleres de creación literaria, poesía, periodismo, encuadernación y libro objeto en Puerto Rico, Nueva York y México. Es una de las fundadoras del colectivo internacional de escritoras Las Poetas del Megáfono. Actualmente desarrolla junto a Xavier Valcárcel el proyecto editorial Atarraya Cartonera de Puerto Rico. Reside en México desde el 2007. Ha publicado los siguientes poemarios: *inventario secreto de recetas para enrolar las greñas con cilindros de colores*(Palabra Viva: Medellín, 2004), *secretos familiares* (Mixta: Nueva York, 2006), *intemperie* (México, 2007), *nueve sueños* (México, 2008), *violencias cotidianas* (Proyecto Literal, Colección Limón Partido, 2009), *desierta* (Casamanita Cartoneira: México, 2010), *añosluz* (Vueltegato: Guatemala, 2010; (H)onda Nómada: México, 2010) y *el cristal con que se mira* ((H)onda Nómada: México, 2010). Ha sido parcialmente traducida al inglés, catalán, gallego y portugués.

Uruguay

José Manuel Barrios (Montevideo, 1983). Es colaborador de *La Diaria*. Cursó estudios de grado en Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UDELAR). Publicó, en poesía: *Explanans* (2007, Ed. Zignos, Lima), *Democracia* (2007, Ed. Linardi Risso, Montevideo), *Coagula* (Red de los poetas salvajes, D.F. 2009), Bagrejaponés (Editorial Mental, Buenos Aires. 2010). Ganador de los Fondos Concursables para el Fomento Artístico y Cultural (MEC), Convocatoria 2007, categoría Letras, con su libro *Democracia*. Actualmente trabaja en la organización de *Gusto Tuyo*, *Encuentro de Poesía Latinoamericana* financiado por el Fondo Concursable (MEC, 2010). Está dedicado enteramente a la divulgación del *Telos/Virga*.

Yanuva León (El Hatillo, Miranda, 1983). *Poeta y editora en la editorial "El Perro y la Rana". Ha realizado varias antologías y publicado en un sinnúmero de revistas electrónicas e impresas. Actualmente se encuentra al frente de las publicaciones infantiles.*

Venezuela.

Alejandro Silva (Caracas, 1975). Es Licenciado en Letras por la Universidad Central de Venezuela. Recibió mención honorífica en el Premio Nacional del Libro 2007. Actualmente se desempeña como Coordinador General de Estrategias en la Casa Nacional de las Letras "Andrés Bello", en la ciudad de Caracas.

México

Luis Alberto Arellano (Querétaro, 1976). Poeta, ensayista y editor. Autor de los libros Erradumbre (Mantis editores, 2003) y De pájaros raíces el deseo/D'oiseaux racines le désir (Écrits des Forges/Mantis editores, edición bilingüe español-francés, 2006). Coautor de la muestra El país del ruido/ Le pays sonore (Écrits des Forges/ Mantis editores/ Les tempes des cerises, 2008). Becario en cuatro ocasiones por el Fondo estatal para la cultura y las artes, coordina el Seminario de Creación Literaria del Instituto Queretano de la cultura y las artes. Beneficiario de la beca Jóvenes creadores del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA) 2008-2009.

Eduardo Padilla (Guanajuato, 1976). Traductor, jugador compulsivo y autor de *Wang, Vector* (Ornitorrinco); *Zimbabwe* (El Billar de Lucrecia/Conaculta) y *Minoica* (escrito en colaboración con Ángel Ortuño; Bonobos/Conaculta). Su obra ha aparecido en Letras Libres, La Tempestad, Luvina, Metrópolis y otras más.

Nadia Contreras (Colima, 1976). Ha publicado los poemarios *Retratos de mujeres* (Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Colima, 1999); *Mar de cañaverales* (La luciérnaga editores, 2000); *Lo que queda de mí* y *Primeras líneas sobre Olga Lucía* (Fondo Editorial Tierra Adentro, 2003); *Figuraciones*, eBook (Crunch! Editores, 2003) y el libro de entrevistas *Voces al ras de la palabra* (Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Colima, 2001). Por su labor en las actividades artísticas recibió el Premio Estatal de la Juventud, 2001.

Ulber Sánchez (Tepetixtla, 1978). Primer Lugar en el V Certamen Estatal de Poesía y Cuento *Maria Luisa Ocampo* en la categoría de Poesía, convocado por Instituto Guerrerense de la Cultura. 2003. Becario del Fondo Estatal para las Culturas y las Artes (Foeca) 2004,2007 y 2010 en Creadores en la disciplina de *Creación Literaria*. Estado de Guerrero. Libro de poesía: *Días como esas tortugas que van al mar* (2010).

Daniel Bencomo (San Luis Potosí, 1980). Durante 2008 fue becario del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de S.L.P., como creador joven. En 2007 obtuvo el Premio de Poesía Manuel José Othón, con *Morder la piedra*. Es maestro en Filosofía e Historia de las Ideas por la Universidad Autónoma de Zacatecas. Ha traducido del alemán fragmentos de la obra de Ingeborg Bachmann, y es autor de los libros de poesía *Apuntes en el baño* (2005, Ediciones Sin Nombre y Ediciones NOD), *De maitines a vísperas* (2008, H. Ayto. de S.L.P.), y *Morder la piedra* (2009, Mantis Editores y Gob. del Edo. de S.L.P.). Su libro *Lugar de residencia* obtuvo el Premio Nacional de Poesía Joven Elías Nandino en 2010.

Iván Camarena (Hermosillo, 1981). Egresado de la escuela de Letras de la Universidad de Sonora; editor, dibujante, tallerista, bibliotecario, locutor de radio y periodista cultural; ha publicado *Cuerpos de quedarse*, *Lamenavajas*, *Magdalena desnuda jugando a los poemas*, y, *Andarlanada*. Integrante del comité organizador del Encuentro Hispanoamericano de Escritores Horas de Junio y maestrante de Historia Regional y Frontera en El Colegio de Sonora.

Nadia Escalante Andrade (Mérida, 1982). Estudió la licenciatura en Lengua y Literatura Hispánicas en la Universidad Veracruzana. Becaria en la Fundación para las Letras Mexicanas en el área de poesía. Su trabajo aparece en antologías y revistas nacionales.

Manuel Parra Aguilar (Hermosillo, 1982).Realizó estudios de Literaturas Hispánicas en la Universidad de Sonora. Ha publicado poemas en *La porte des poetes, Azahar, Yuku Jeeka, Acequias, Estepa del nazas, Punto de partida, Cantera Verde* y *Artemisa*. Premio Internacional de Poesía Oliverio Girondo 2005, organizado por la Sociedad Argentina de Escritores (SADE), Delta Bonaerense, San Fernando, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Editor de la sección poética de la revista literaria *La línea del cosmonauta*. www.dondevaparartodanariz.blogspot.com

Xitlalitl Rodríguez Mendoza (Guadalajara, 1982).Es poeta y escribe la columna quincenal "*Dealers* que no me maten" en el suplemento virtual Fin de semana de *Milenio Diario*. Fue becaria del FONCA en la disciplina de poesía en el periodo 2008-2009. Es autora de los libros de poesía *Polvo lugar* (La Zonámbula, 2007) y *Datsun* (Punto de partida, 2010).

Beatriz Pérez Pereda (Villahermosa, 1983).Es licenciada en Derecho por la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Ha obtenido varios premios nacionales de poesía, así como la beca del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Tabasco en 2004 y 2007. Está incluida en la *Nueva antología de poetas tabasqueños contemporáneos* y en la *Antología de los IV Juegos Literarios de la Universidad Autónoma de Yucatán*. Ha pu blicado el poemario *Memoria de Alejandra* dentro del libro colectivo de los XLVI Juegos Florales Universitarios de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, y la *plaquette La loca de Berlín*, editada por el Laboratorio de Talleres S. A. de Orizaba, Veracruz.

Daniel Wence (Michoacán, 1983). Egresado de la Escuela de Lengua y Literaturas Hispánicas por la UMSNH. Parte de su obra aparece en el *Anuario de Poesía Mexicana* (FCE, 2008); *Estampas Mejicanas (de asuntos matriciales y otras celebraciones); Del silencio hacia la luz, mapa poético de México, Olvidados y excéntricos, entre otras.* Ha colaborado en revistas como *Oráculo y Tierra Adentro*. Recientemente publicó su cuaderno de poesía *Nada de Incrustaciones.*

Leonarda Rivera (Uruapan, 1984).Ha sido becaria del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes, en el área de Jóvenes Creadores, 2005. En el 2007 la Secretaría de Cultura de Michoacán editó su libro *La noche que derramó el vaso* en la colección "opera prima". Premio Estatal de poesía Carlos Eduardo Turón 2010, por su libro *Deshojal*. También es coautora y co-coordinadora del libro de ensayos: *María Zambrano en Morelia. A 70 años de la publicación de Filosofía y poesía* (Plaza y Valdés, 2010). Licenciada en Filosofía, por la Universidad Michoacana. Maestra en Filosofía por la UNAM.

Luis Eduardo García (Guadalajara, 1984). Es autor de *Indolora* (Ediciones del Ornitorrinco, 2004) y de *La música alejándose (*Instituto Cultural de Aguascalientes, 2009*).* Formó parte de la antología *El decir y el vértigo* (filodecaballos, 2005). Ha recibido el premio Internacional de poesía Nicolás Guillén 2005 (IQC) y el Premio Nacional de Literatura Joven Salvador Gallardo Dávalos 2008. Ha sido becario de la Secretaría de Cultura de Jalisco en el ciclo 2005-2006 y 2009-2010. Poemas suyos han aparecido en las revistas Parque Nandino, Crítica, Metrópolis, entre otras. Actualmente es becario del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, en la categoría de Jóvenes Creadores.

Rodolfo Girón (Ciudad de México, 1984). Estudia la Licenciatura en Historia en la UACH de Tuxtla Gutiérrez.

Diana Garza Islas (Santiago, Nuevo León, 1985). Nació en su lengua madre. Desde entonces muda. Hizo estudios de Psicología y Literatura en la Universiad Autónoma de Nuevo León y en la de Zacatecas. En esta ciudad le fue otorgada una beca del Fondo Estatal para las Artes por su libro *Naugrafios* en el lapso de 2009 a 2010. Algunos de sus poemas aparecen en las revistas Lenguaraz, Armas y Letras, Reitia, entre otras. Ha recopilado algunos de sus poemas escritos entre 2002 y 2008 en los libros *Verbigracia*, *Puntos de Fuga*, *Papiroflexia*, *Astrolabia* (inéditos) y sus prosas, sueños y aforismos en libros que retitula intermitentemente. Está incluida en la investigación *Geografía Poética: la poesía femenina joven en el norte de México*, que es llevada a cabo por el Instituto Chihuahense de Cultura y en la antología *Moebius: poetas de los ochenta*. Actualmente realiza su tesis de licenciatura, donde pretende indagar en los arquetipos de la Cábala presentes en la obra de Alejandra Pizarnik, estudia la maestría en Filosofía e Historia de las Ideas en la UAZ y trabaja como docente de las materias de Historia universal y Cultura grecolatina. Forma parte del Consejo editorial de la revista Lenguaraz. En 2011 se publicará su primer libro: *Fin de cita.* Habita abeces en http://www.eteronima.wordpress.com

Javier Raya (Ciudad de México, 1985). Autor de los cuadernos de poesía "La Fauna del Miedo" y "La Persistencia del Caos", entre otros. Fue miembro del consejo editorial de la revista Crótalo Nueva Época. Ha trabajado como mesero, corrector de estilo, panadero, entre otros oficios. Su poemario "Estar en el mundo" fue finalista del 2o Premio Internacional de Poesía Desiderio Macías Silva 2006.

Manuel de J. Jiménez (Ciudad de México, 1986). Se graduó en Derecho y actualmente estudia Letras Hispánicas, ambas carreras en la UNAM. Es director de la revista literaria Trifulca y tiene publicado el libro Los autos perdidos (Red de los Poetas Salvajes, 2009) y Trámites del muerto y el ausente (Honda Nómada, 2011). Ha participado en varias lecturas y mesas de poesía en México, Chile y Bolivia.

Tania Carrera (Ciudad de México, 1988). En 2006 obtuvo el apoyo para jóvenes creadores del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Morelos en el área de poesía. Fue becaria de la Fundación para las Letras Mexicanas en el periodo 2009-2010. Ganadora del premio Jaime Reyes 2010 de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Arturo Gómez (Ciudad de México, 1988). Estudia la carrera de Arquitectura en la UNAM. Es parte del proyecto *Revista trifulca*. Ha colaborado en la gaceta *Litera*l y colabora en la creación del fanzine-collage CION 6661. Ha publicado las plaquettes Las ciudades que volaron hacia el sol: historia natural de las ciudades vegetales, El concepto de urbanismo y ciudad en la poesía de Cavafis y Praxis y poesía: la imposibilidad de la factibilidad y materialidad (matëriell) poética y el onirismo reinante en las obras de principio de siglo-milenio, entre otras.

Víctor Ibarra Calavera (Ciudad de México, 1988)

Luis Arce (Ciudad de México, 1989). Poeta, ensayista, narrador. Estudia la carrera de Lengua y Literatura Hispánica en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Ha publicado poemas en revistas como *Lenguaraz*, *La Línea del Cosmonauta, Metrópolis* y en la antología de poesía *Paraíso en Llamas (*Proyecto Literal, Colección Limón Partido, 2008.)

Apéndice Crítico

César Horacio Espinosa Vera (q.v. 116)

Alejandra Proaño Mediante el Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM realizó su trabajo de investigación en el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México. Su tésis "*Edición crítica y estudio del `Archivo Epistolar Efraín Huerta´: Aproximaciones al imaginario femenino de una correspondencia amorosa"* fue laureada y le otorgó el grado de Maestra en Letras por la Pontificia Universidad Javeriana de Colombia. Cursó el Diplomado en Escritura Creativa en la Universidad del Claustro de Sor Juana. Su poesía fue recientemente antologada en el San Diego Poetry Annual.

EL VÉRTIGO DE LOS AIRES
Poesía iberoamericana 2011

En su composición se utilizó Glypha LT STd de 9, 11, y 21 puntos
Impreso en papel recicla 100 de 90 grs.
Se terminó de imprimir en los talleres de Comisa,
Victoriano Cepeda 22, Observatorio, Miguel Hidalgo, CP 11860,
Ciudad de México, octubre del 2011.